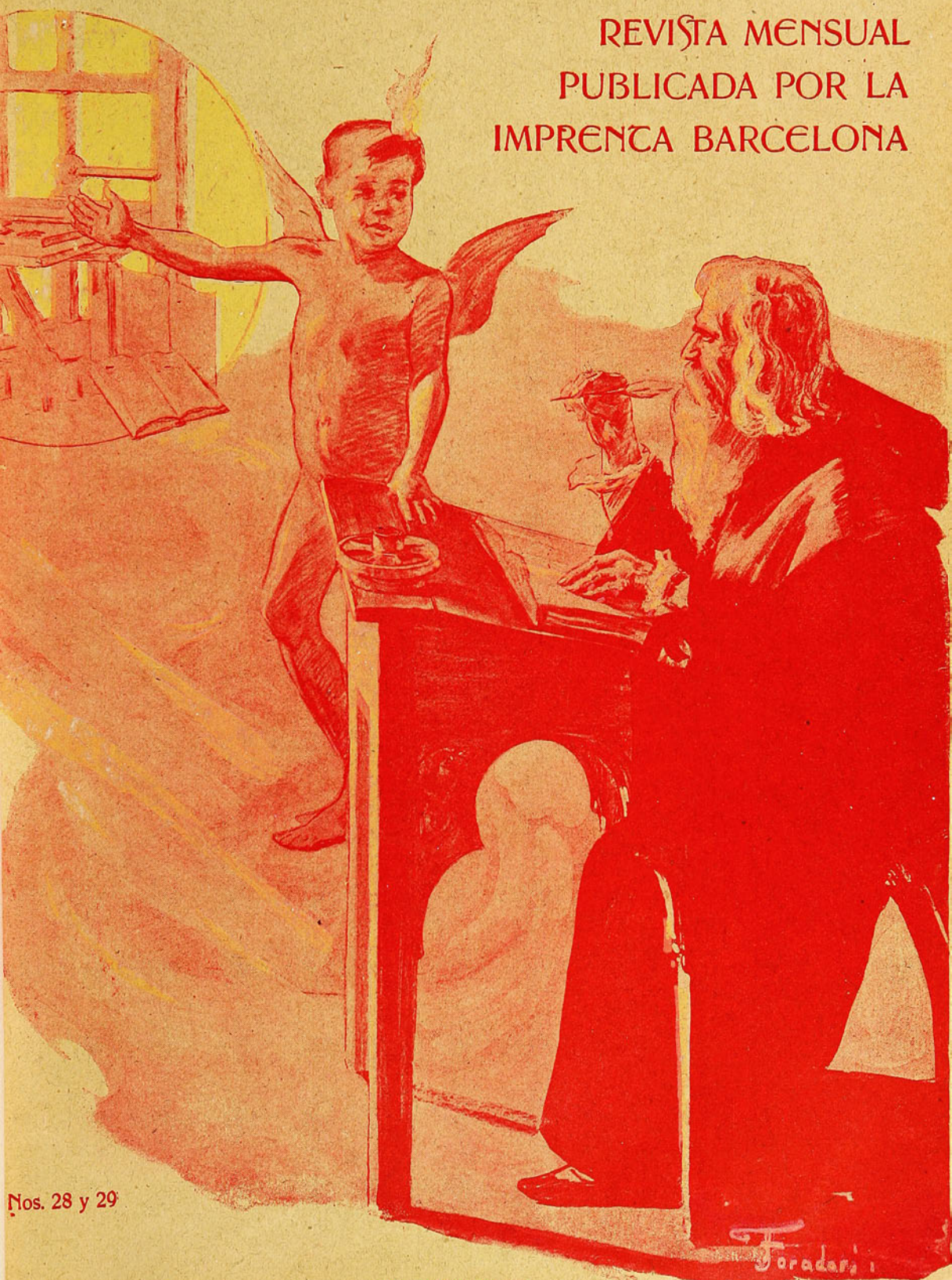


# CHILE ILUSTRADO

REVISTA MENSUAL  
PUBLICADA POR LA  
IMPRENCA BARCELONA



Nos. 28 y 29

ES PROPIEDAD



Valde stringo

ne moriar.

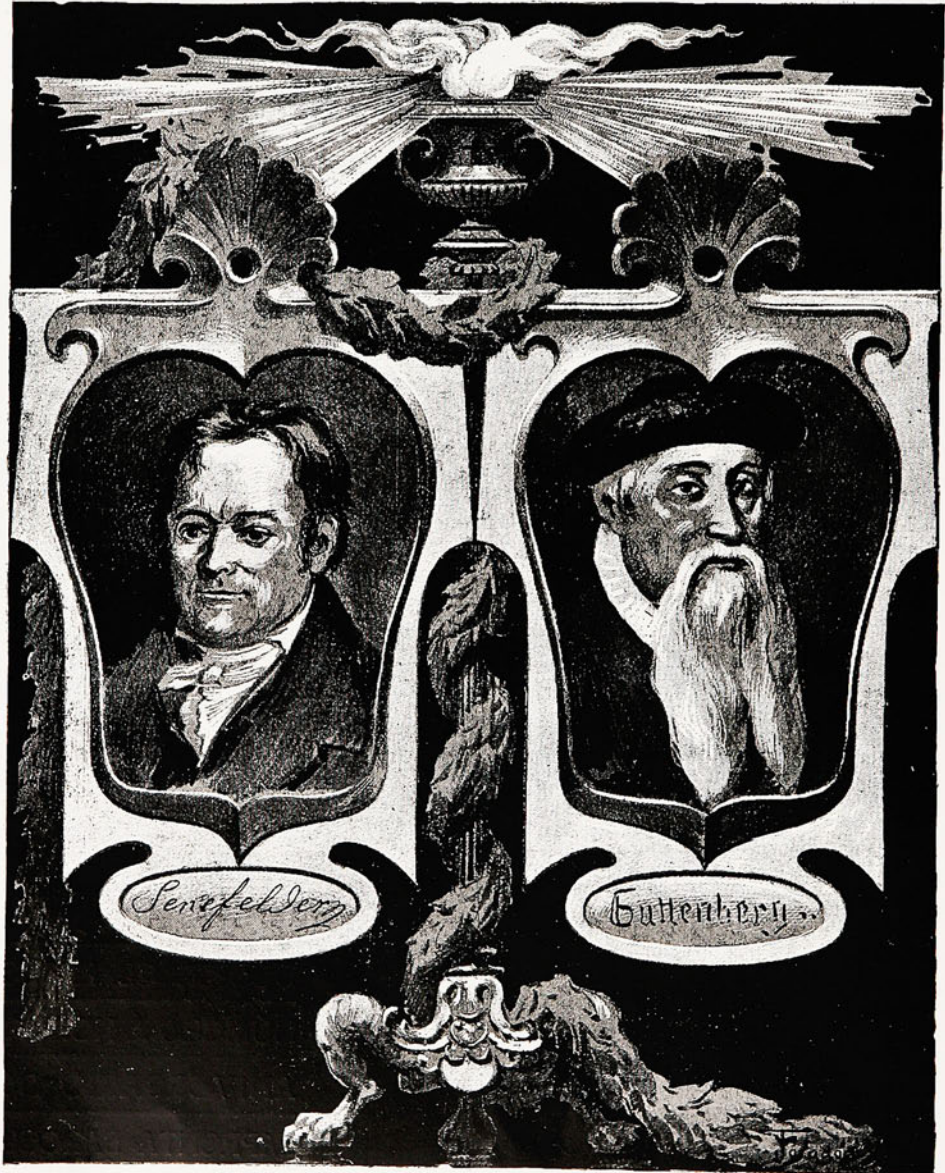
Foradori.

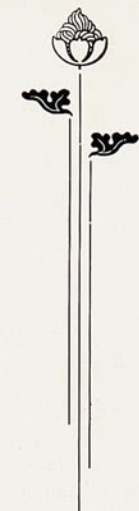
CHILE ILUSTRADO  
DEDICA EL PRESENTE  
NÚMERO Á HONRAR EL  
ANIVERSARIO DE LA  
IMPRESA BARCELONA



# CHILE ILUSTRADO

REVISTA ARTISTICA I LITERARIA.





EL EDIFICIO

## CHILE ILUSTRADO

Hoy engalana sus páginas celebrando el aniversario de la fundación de la IMPRENTA BARCELONA.

En noviembre de 1891, gracias á la iniciativa cariñosa de un buen amigo común, los señores Barros y Balcells echaron los cimientos del importante establecimiento industrial que edita la presente Revista.

Sostenido á costa de grandes sacrificios con el noble propósito de manifestar de un modo práctico, por hechos y no por meras palabras, los progresos que alcanza el arte tipográfico y demás artes conexas con el libro, CHILE ILUSTRADO trata de corresponder hoy beneficio con beneficio, presentando á sus lectores el establecimiento modelo en que se edita, y al público en general, los detalles de una industria nacional de extraordinaria importancia.

Cuatro ó cinco años atrás no habría sido posible publicar en Chile ciertas obras de lujo, v. gr., la que con el nombre de *Roma* publicó don Rafael Errázuriz Urmeneta á principios de este año; ó una revista ilustrada como la presente, porque no habían entonces elementos adecuados en el país para la ejecución de trabajos tipográficos de tanta importancia.

Hoy día, gracias al esfuerzo generoso y progresista de industriales que han sabido romper y despreciar los viejos moldes de la rutina y que no han trepidado un momento en acumular en sus talleres todos los elementos posibles de mejoramiento de las industrias gráficas, no solo es posible imitar los mejores trabajos extranjeros en este ramo, sino aún producir buenas y originales ilustraciones que nada tienen que envidiar á las de los países más adelantados.

## LA IMPRENTA BARCELONA



LA ENTRADA

Apenas establecida la IMPRENTA BARCELONA, en noviembre de 1891, advirtieron sus fundadores que el estado de atraso en que se hallaba el arte tipográfico en Chile, no correspondía a la cultura general del país. Acometieron entonces resueltamente la empresa de elevar cuanto fuera posible todos los ramos de las industrias conexas con el libro, que fué lo que constituyó esencialmente el objeto de la sociedad de los señores Barros y Balcells.

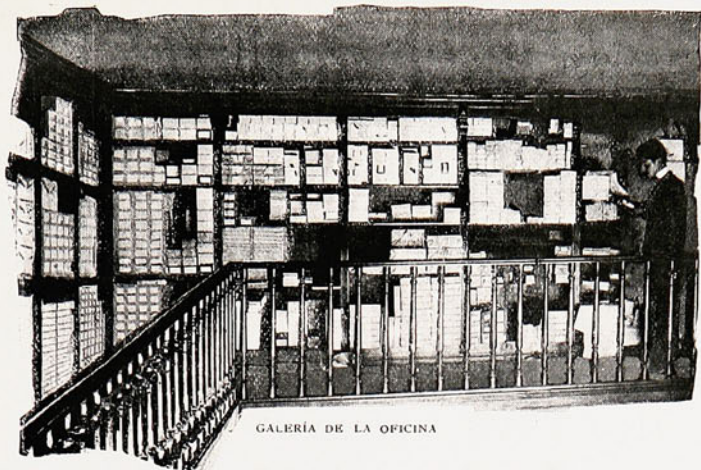
En efecto, en 1892 y 1893, la mayor parte de las antiguas máquinas tipográficas de los talleres de la IMPRENTA CATÓLICA de don Manuel Infante, que habían sido la base de la IMPRENTA BARCELONA, eran substituídas por máquinas alemanas de las más perfeccionadas, de la conocida y célebre fábrica Albert y C.<sup>a</sup>, de Stuttgart.

De las antiguas prensas que tuvo la IMPRENTA BARCELONA en su primer taller de la calle de Santo Domingo, hoy sólo queda una Marinoni, y que sus dueños la conservan como un recuerdo de la manera modestísima con que iniciaron sus trabajos industriales. A mediados de 1893, la IMPRENTA BARCELONA abrió al público sus talleres ya transformados y por completo modernizados, en el local que actualmente ocupa, pero que entonces era de un cuarto de cuadra de extensión con frente a la calle Moneda y que hoy se extiende por más de media cuadra en dicha calle, hasta doblar la de San Antonio, en el conocido edificio de los R.R. P.P. Agustinos.

La estereotipía, la litografía, la fábrica de libros en blanco y la de sobres, secciones que hoy día han adquirido un desarrollo inmenso en la IMPRENTA BARCELONA, datan de aquel



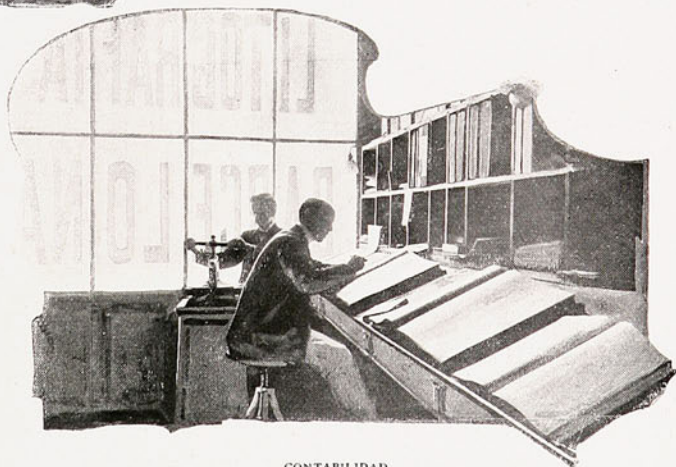
LA ATENCION AL PÚBLICO



GALERIA DE LA OFICINA

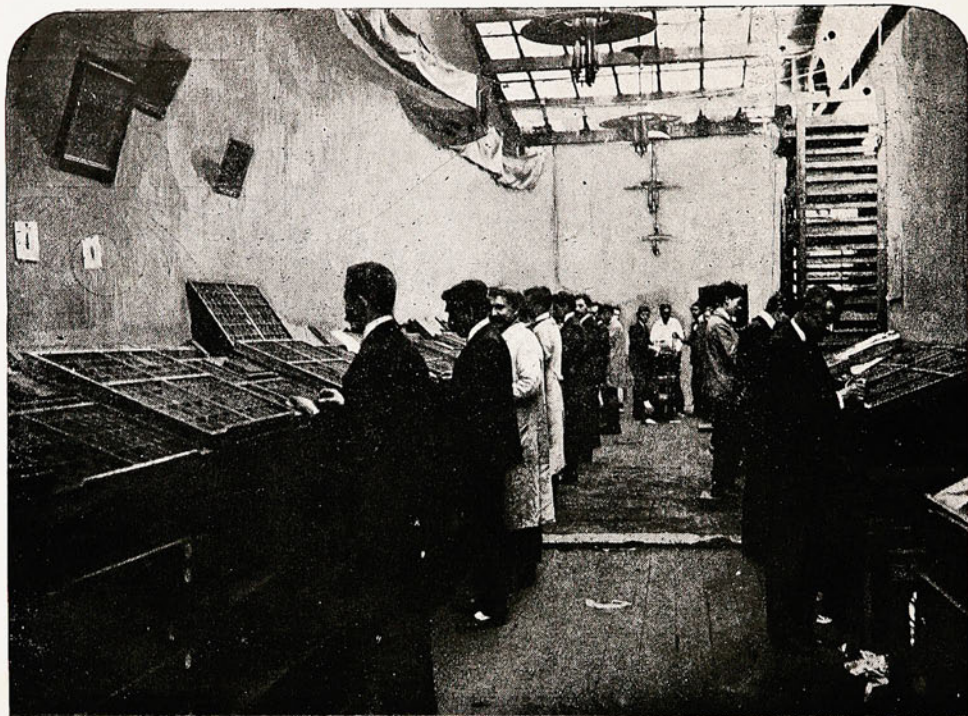


GERENCIA



CONTABILIDAD

# La Imprenta



LA COMPOSICIÓN

año de 1893. Con razón decían los señores Barros y Balcells en 1894, al dar noticia á su distinguida clientela del premio obtenido por la IMPRENTA BARCELONA en la Exposición Industrial de aquel año:

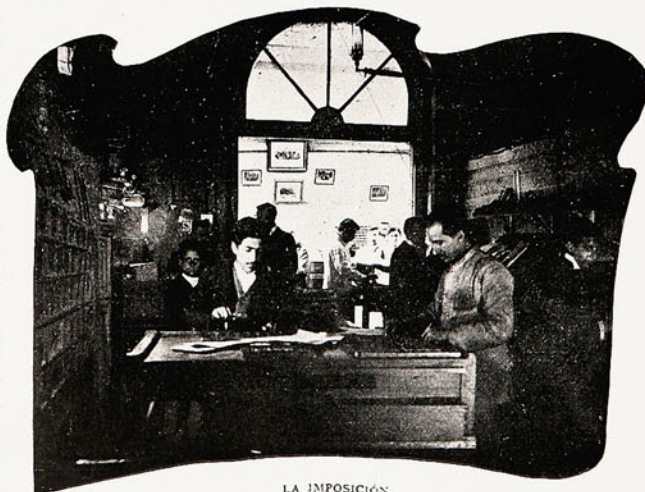
«Obreros del progreso, cooperadores modestos en la honrosa tarea de solucionar prácticamente la cuestión social, por medio del trabajo que dignifica al obrero, y del ahorro y la moralidad que lo elevan y mejoran, el premio discernido á la IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN BARCELONA lo comparten sesenta hombres honrados, laboriosos y pun-

tuales, y veinte niños que serán mañana otros tantos excelentes operarios, verdaderos productores de la riqueza y del bienestar sociales».

Estas palabras podrían repetirlas ahora, pero con muchísima mayor razón.

Hasta 1899, los progresos de la IMPRENTA BARCELONA en todos sus ramos iban siendo correspondidos por el público en forma cada vez más halagüeña;

por lo cual se resolvió entonces que uno de los representantes de la firma social, el señor Balcells, se trasladara á Europa en viaje de estudio con el fin de aprovechar los grandes ade-

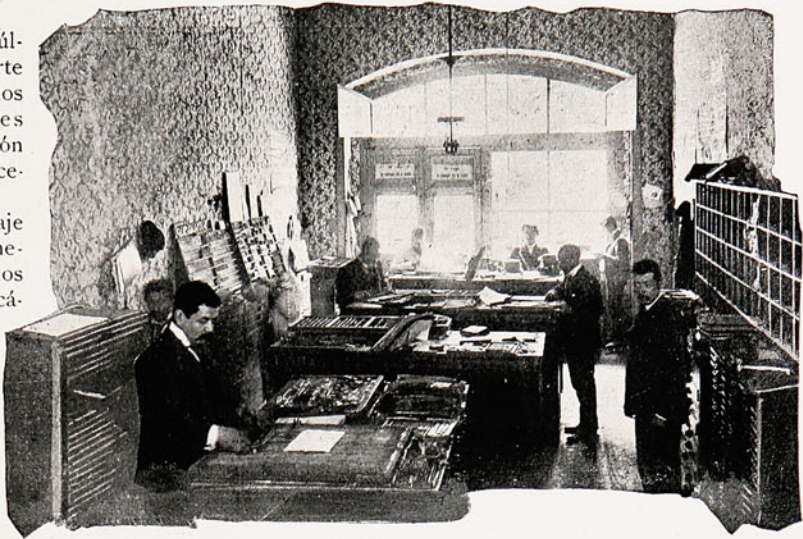


LA IMPOSICIÓN



lentos introducidos últimamente en el arte tipográfico y de los cuales dió brillantes muestras la Exposición Universal de París, celebrada en 1900.

Frutos de ese viaje han sido las innumerables mejoras de los procedimientos mecánicos y de los elementos de trabajo, que han permitido adquirir merecido renombre á la IMPRENTA BARCELONA por sus impresiones en colores, fotolitos, tricómias, fototípicas y litográficas, etc.



SECCIÓN COMERCIAL

En la actualidad la IMPRENTA BARCELONA, después de trece años de constantes esfuerzos por parte de sus fundadores, corresponde á los propósitos que se tuvieron en vista al establecerla: ha señalado cada año de su existencia con nuevos adelantos, correspondiendo así al favor siempre creciente que le ha dispensado el público.

Pedir á Europa ó Estados Unidos carteles, etiquetas, libros y cuadernos en blanco, sobres, timbres en relieve y, en general, toda clase de productos de esta especie, ya sólo puede hacerse por capricho, ó por falsa concepción de los intereses generales y á la vez de los particulares del aficionado al extranjerismo.

Por suerte, en Chile ya se nota cierto sentimiento de orgullo al ver que, gracias al esfuerzo de las grandes industrias, empezamos á independizarnos de la producción extranjera.

Es verdaderamente ejemplarizador el espectáculo de un taller en donde, según la gráfica expresión del poeta latino, *ferret opus* (hierve el trabajo) porque la previsión agrega de continuo elementos sobre elementos de labor, porque allí el arte de día en día se perfecciona, porque la inteligencia, la economía y la generosidad se hermanan y armonizan y porque la asociación de

intereses agiganta los esfuerzos y las energías.

La IMPRENTA BARCELONA que en 1891 iniciaba sus servicios con un personal de 20 obreros, ahora distribuye el trabajo de sus múltiples secciones entre más de doscientos operarios, hombres mujeres y niños.

Así se comprende que el progreso ordenado y tranquilo; pero siempre positivo de industrias, como la que nos ocupa, contribuyan eficazmente á la realización del ideal económico que consiste en que el país no sólo se baste á sí mismo sino que desborde su producción á otros países en busca de nuevos mercados.—X.

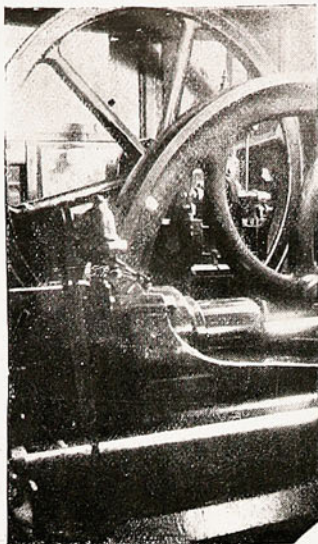


FUNDICIÓN



ESTADÍSTICA

## UN DOCUMENTO DE PLAZO VENCIDO



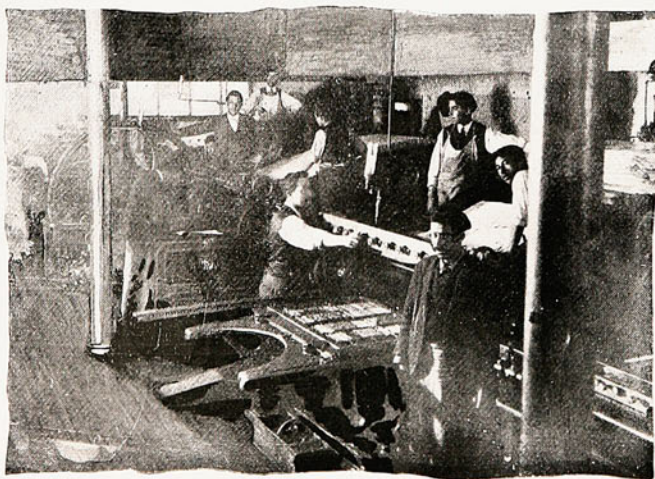
IMPULSIÓN

Desde aquellos lejanos días en que nuestros abuelos no querían enseñar á escribir á sus hijas por temor que aprovecharan el arte en cartas para sus novios ó candidatos á tales, hasta estos días en que se hacen pocos los buzones para recibir tantas postales; desde los no muy remotos tiempos en que se estilaban carteles como aquel que decía—*Cepro y velas ubi da*—hasta los presentes en que el *affiche* es un campo en que se hacen todas las agudezas del ingenio: ¡cuántos progresos han realizado las artes gráficas y cuán distinto es nuestro mundo de lo que era hace treinta, cuarenta ó cincuenta años! Si un hombre que hubiera fallecido entre los atrasos y obscuridades de ha medio siglo, resucitara ahora y viera el camino recorrido ¡cuánto le pesaría de haberse muerto tan á destiempo!

Y sin embargo de tanto progreso y adelanto, hay dos cosas que han permanecido estacionarias, entre las que tocan más de cerca al hombre: son los pantalones y las cartas.

Cruzando razas, casando el frac con la levita, el hombre ha hecho nacer el «jaquet» y el «smoking»; pero nada ha podido con el pantalón, que, salvo insignificantes diferencias de detalles, sigue siendo el mismo que conocieron nuestros abuelos.

Se mejora el correo, se inventa la unión postal universal, se descubren las postales, las artes gráficas enriquecen por modo maravilloso este detalle la vida; pero la carta, la antigua



IMPRESIÓN DE GRAVADOS

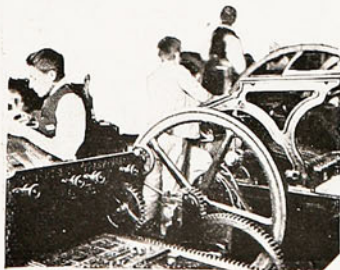
carta, sigue siendo la misma: ¿será porque el hombre, tan hábil para cambiar todo lo que le rodea, es incapaz de cambiarse y de mejorarse el mismo!

Y nada hay más gráfico que una carta, no solo por ser escrita, sino porque á ella pasa toda entera el alma del que la escribe. Es un vehículo más ó menos lujoso, de mayor ó menor pompa, pero que siempre conduce los mismos pasajeros: ya las ternuras de una madre, ya las ocupadísimas ociosidades de los hijos ausentes y rehacios para escribir; ora la inefable necesidad de los enamorados románticos; ora la astuta

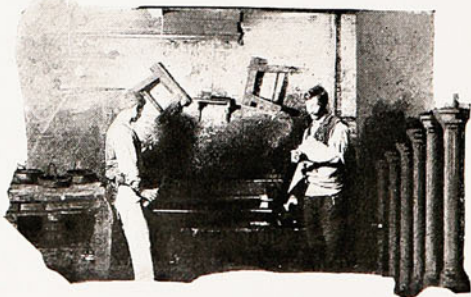
fraseología de los hombres de negocios; tanto los

ambiciosos planes de los pichones de ministros como los sablazos descargados contra los blandos de corazón .. y de bolsillo.

Y no solo no ha podido nada el progreso sobre la carta, sino



TRICROMÍA



LAVADERO DE RODILLOS

que hasta ha declinado esta de su antigua alcurnia: es frecuente jugar á cartas vistas, todas son cartas jugadas. ¿Y qué vale hoy una carta de recomendación, género que antes hacía la fortuna de un pretendiente?...

Al llegar á este punto de mis reflexiones, se me presenta el recuerdo de una anécdota perfectamente auténtica, que parece desligada de la materia de las anteriores líneas, pero que, en realidad, tiene con ella afinidad estrecha, como que sirve de punto de medida de lo que valen las cartas, sobre todo las cartas de promesas.

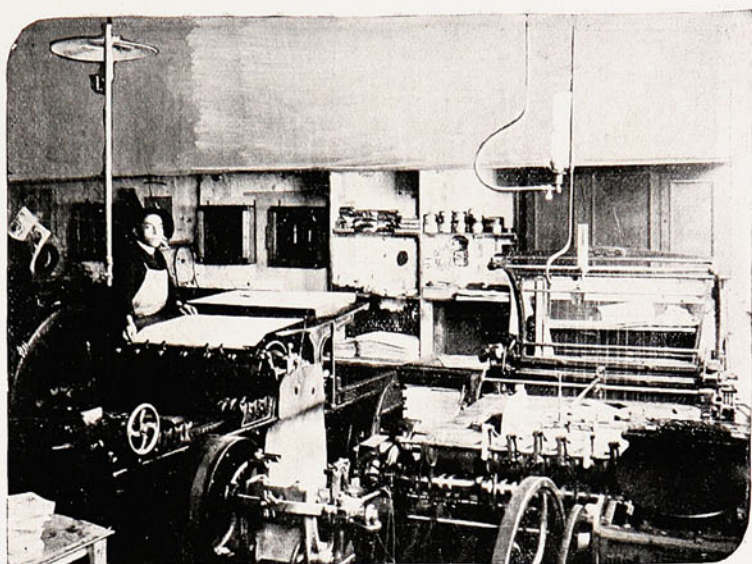
Antes de ser Presidente de la República don Domingo Santa María anduvo una vez por el sur trabajando una candidatura senatorial. En una de sus excursiones, dió con un hacendado rico, que tenía muchísimos inquilinos calificados y era todo una potencia electoral. El candidato supo ganarse la voluntad del hacendado y con el apoyo de éste triunfó y llegó á ser miembro del Senado.

Luego que entró en posesión de la silla curul, Santa María escribió al gran elector una carta de agradecimiento, muy cariñosa y efusiva; y en ella, entre mil protestas de gratitud, puso la siguiente frase: «Y no olvide que si alguna vez Vd. ó cualquiera de los suyos necesita algo por estas alturas, me ofendería si no me ocupara en su servicio: yo sé pagar como político los compromisos que contraigo como candidato».

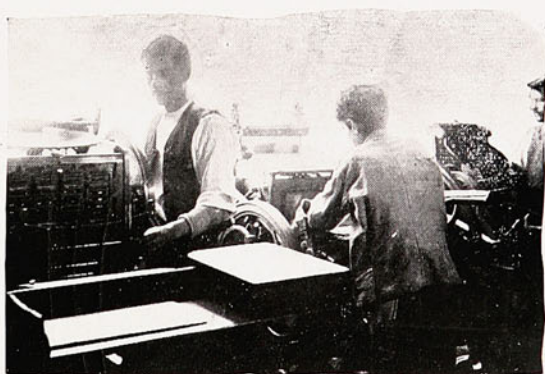
Pasaron muchos años y ni el hacendado ni su familia tuvieron necesidad de aprovechar los rumbos ofrecimientos del senador. Pero después vinieron años de calamidades y malos negocios; los del hacendado fueron á menos y su fortuna desapareció y fué reemplazada por la pobreza. Casi en la miseria murió el antiguo potentado electoral, que no dejó á su hijo, por toda herencia, más que un legajo de cuentas por cobrar.

El hijo había entrado muchacho al ejército y era capitán desde algunos años antes de la muerte de su padre. Era un mozo inteligente, pero, fuera por injusticia, fuera por falta de empeños, no había podido pasar del grado de capitán y en él se estaba como en conserva, bastante aburrido y con el cuello largo, muy largo, á fuerza de estirarlo por si alcanzaba á divisar los galones y el sueldo de sargento mayor. Más, su mirada no llegaba tan lejos...

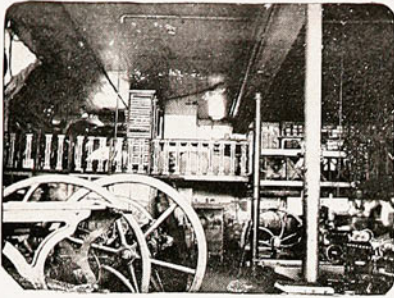
Un día el capitán se dedicó á registrar los papeles de su padre, por si hallaba entre ellos algún crédito en vigencia y susceptible de efectividad. Al cabo de dos buenas horas de escrutinio tropezó con aquella famosa carta, tan llena de promesas, de Santa María, que ahora era Presidente de la República.



IMPRESIÓN Y RAYADOS



TRABAJOS COMERCIALES



CLISÉRS



COSTURA DE REVISTAS



DOBLEZ DEL PAPEL



REVISANDO PLIEGOS



PLIEGOS IMPRESOS

Leyóla con asombro y con gratísima sorpresa, y apenas hubo concluído de leerla descolgó de una percha el uniforme más viejo del escaso guardarropa, lo cepilló [prolijamente, á fin de que se viera viejo pero limpio, vistióse con él, empuñó el sable y la carta y se lanzó á la Monda, decidido á tomársela por asalto si hallaba resistencia.

¿Pero quién podía atajar á un hombre que se presentaba con aire tan marcial y tan resuelto? Hasta el mismo edecán de S. E. se sintió dominado por el capitán y le obtuvo una audiencia del Presidente.

Entró el visitante á la sala del despacho de Santa María y allí empezó á sentir que le flaqueaban un poco las piernas, al ver el rostro agrio del primer magistrado. Cobró valor y al fin se atrevió á decir:

—¿Su Excelencia?

—¿Qué se le ofrece?—preguntó Santa María.

Dudó un instante el capitán, mientras hacía girar el kepi colgado de la mano izquierda empuñada, y luego dijo resueltamente:

—¡Una cuentecita, Excmo. Señor!

—¿Una cuentecita?—replicó el Presidente con gesto asombrado y aún más agrio.

—Sí, Excelencia: un documento de plazo vencido contra V. E.

—¡Yo no debo un centavo á nadie!

—Pero parece que á mí sí me debe S. E.

—A ver, déme Ud. el documento.

El capitán sacó entonces la carta y la presentó extendida ante los ojos del Presidente. Leyóla éste y reconoció sus antiguas promesas al valioso elector del sur. Serenósele el rostro á Santa María y hasta sonrió.

—Bien, reconozco la deuda. ¿En qué quiere que se la pague?

—Un ascenso, Excmo. Señor. Hace ocho años que soy capitán y sufro postergaciones; tengo buenos servicios y ni una sola nota en contra.

El Presidente hizo llamar al jefe de sección del Ministerio de la guerra; preguntóle si había alguna vacante de sargento mayor y, dada la respuesta afirmativa, ordenó que inmediatamente se despachara el ascenso del capitán; volviéndose en seguida á éste le dijo:

—No dirá Vd. que soy mal pagador.

—Su Excelencia es un deudor modelo y tendrá siempre en mí un servidor fiel y muy adicto.

Pero el capitán no se retiró y siguió allí plantado, hasta que Santa María hubo de decirle:

—Ya está Vd. despachado: ¿qué más se le ofrece?

El capitán se rascó imperceptiblemente la cabeza y en seguida dijo:

—El documentito, Excmo. Señor: si me lo devolviera...

—¡Ah! ya! Parece que á Vd. le gusta cobrar dos veces la misma cuenta.

—Nó, Excmo. Señor, sino que deseo conservar ese recuerdo y ese autógrafa de S. E.—respondió algo socarronamente el capitán,—Rió Santa María de buena gana y devolvió la carta al nuevo sargento mayor, pero advirtiéndole:

—En adelante tendré cuidado de no pagar sino cuando me presenten la cuenta «cancelada».

Hoy el capitán habría ido al hospicio por inocente ó á la cárcel por atrevido: es una candidez creer en deudas electorales y una falta de respeto cobrarlas.

RONQUILLO



ENCUADERNACIÓN RÚSTICA



ENTREGANDO MATERIALES





ENCUADERNANDO LIBROS EN BLANCO

## ORIGENES DEL ALFABETO

En el silencio de la noche escribía, hacía mucho tiempo que escribía. La luz de la lámpara inundaba mi mesa y la pantalla dejaba entre sombras los libros que cubrían los cuatro lienzos de mi gabinete de trabajo. El fuego moribundo sembraba en la ceniza sus postreros rubíes. Los acres vapores del tabaco enrarecían el aire; ante mí, en un platillo, sobre un montón de cenizas, el último cigarrillo erigía muy rectamente su débil columna de humo azulado. Y las tinieblas de esta habitación eran misteriosas, porque en ella se presentía confusamente el alma de todos los somnolientos libros. La pluma dormitaba

entre mis dedos y yo pensaba en cosas muy antiguas, cuando del humo de mi cigarrillo, como

de los vapores de mágica yerba, surgió un extraño personaje: sus cabellos formando bucles, sus ojos atentos y brillantes, su nariz acartonada, sus labios apretados, su barba negra, rizada á la usanza asiria, su tinte de bronce claro, la expresión irónica y de cruel sensualidad pintada en su semblante, las formas rechonchas de su cuerpo y sus ricos vestidos revelaban á uno de esos asiáticos llamados bárbaros por los helenos. Estaba cubierto con un gorro azul que



LITERATURA

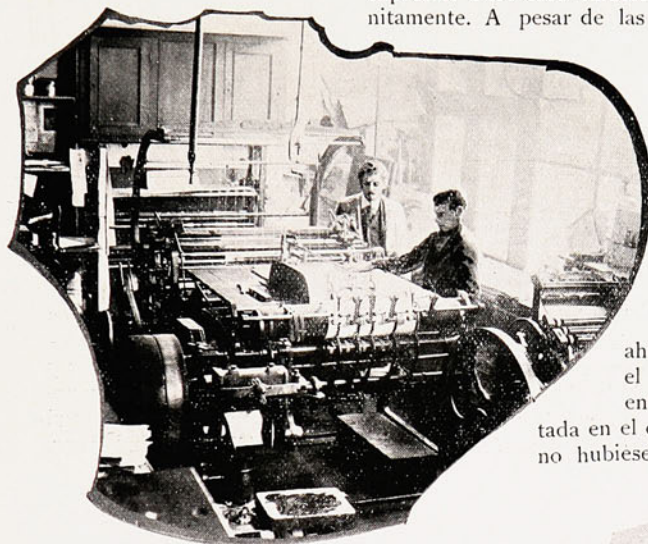


CORTE DE PAPEL

afectaba una cabeza de pescado sembrada de estrellas. Llevaba una túnica púrpura, bordada con figura de animales, y sostenía en la diestra un remo y en la otra unas tabletas. Ningún temor sentí al verle. Nada mas natural que en una biblioteca aparezcan fantasmas. ¿Dónde podrán mostrarse las sombras de los muertos, sino entre los signos que conservan su memoria? Invité al extranjero á que se sentara, pero él continuó inmóvil.

—Dejadme, dijo, y haced como si yo no estuviese aquí, os lo suplico. He venido á contemplar lo que escribís en ese mal papel. Me distrae mucho, aunque no me preocupa de ningún modo las ideas que podáis

expresar. Pero esos caracteres que trazáis me interesan infinitamente. A pesar de las alteraciones que han sufrido en

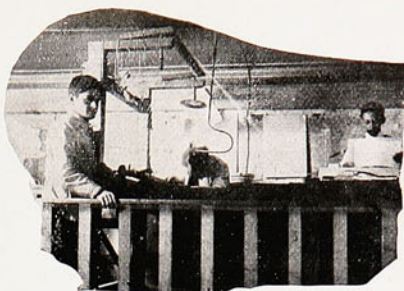


MAQUINA MODERNA: RAYADO AUTOMÁTICO

ese signo que significaba una vida antigua y nómada. Habéis alterado el *daleth* como las demás letras de mi alfabeto. Pero no os lo reprocho. Lo hacéis por abreviar. El tiempo es precioso. El tiempo está formado de polvo de oro, dientes de elefantes y plumas de avestruz. La vida es corta. Es preciso, sin perder un momento, negociar y navegar, á fin de conquistar riquezas para envejecer feliz y respetado.



FABRICANDO SOBRES



EL ANTIGUO RAYADO

veintiocho siglos de uso, las letras que brotan de vuestra pluma no me son desconocidas. Reconozco esa B que, en mi tiempo, se llamaba *beht*, es decir, *casa*. Ahí está la L, que llamábamos *lamed*, porque tiene forma de agujijón. Esa G procede de nuestra *gimel* por su cuello de camello, y la A emana de nuestro *aleph* por su cabeza de buey. Cuanto á la D, que veo ahí, representaría tan fielmente como el *daleth* que le ha dado origen, la entrada triangular de la tienda plantada en el desierto, si por un trazo cursivo no hubieseis redondeado los contornos de



RECORTANDO LIBROS

! —Caballero, le dije, en vuestro aspecto lo mismo que en vuestras palabras, reconozco á un viejo fenicio.

Me respondió simplemente:

—Soy Cadmo, la sombra de Cadmo.

—En este caso, le repliqué, no existís propiamente hablando y vuestra existencia es mítica y alegórica. Porque es imposible dar crédito á todo lo que los griegos han dicho de vos. Cuentan que mastasteis á la vera de la fuente de Arés, un dragón cuya boca vomitaba llamas y que habiendo arrancado los dientes del monstruo los sembrasteis en la

# La Litografía



LA SECCIÓN ARTÍSTICA

tierra donde se transformaron en hombres. Todo esto son leyendas, y vos mismo, caballero, sois fabuloso.

—Es posible que el trascurso de los siglos me haya vuelto así y que esos grandes niños que vosotros llamáis griegos hayan rodeado de fábulas mi memoria; lo creo, pero no me preocupa. Jamás me he inquietado por lo que de mí se pensase después de muerto; mis temores y mis esperanzas no han ido más allá de la vida que se goza en esta tierra, que es la única conocida por mí aun hoy mismo. Porque yo no llamo vivir flotar como una sombra vana sobre el polvo de las bibliotecas y presentarme vagamente á M. Ernesto Renan ó á M. Felipe Berger. Y semejante estado de fantasma pareceme tanto más triste por lo mismo que en vida fué mi existencia la más activa y mejor empleada. Nunca me entretuve sembrando dientes de serpientes en los campos beocios, á menos que esos dientes no fuesen los odios y las envidias que suscitaron en el alma de los pastores del Cyteron mi riqueza y poder. He navegado toda mi vida. En mi negro barco que llevaba en la proa un enano rojo y monstruoso, guardián de mis tesoros, observando los siete Cabiros que bogaban por el cielo en su barca resplandeciente, guiando mi ruta por esa estrella inmóvil que los griegos llamaron, por causa mía, la Fenicia, he surcado todos los mares y abordado en todas las costas; he ido á buscar el oro de la Cólquida, el acero de las Calybes, las perlas de Ofir, la plata de Tartesio; he recogido en Bética el hierro, el plomo, el cinabrio, la miel, la cera, y franqueando los límites del mundo, he recorrido bajo las brumas del Océano hasta la isla sombría de los bretones, de donde he regresado viejo, blanco los cabellos, rico con el estaño que los egipcios, los helenos y los italiotas me compraban á peso de oro. El Mediterráneo era entonces lago mío. En sus costas aún salvajes he fundado centenares de factorías, y esa famosa Tebas no era más que una ciudadela donde yo guardaba el oro. En Grecia encontré salvajes armados con astas de ciervo y piedras talladas. Yo les dí el bronce y por mí conocieron todas las artes.



CRONISTAS

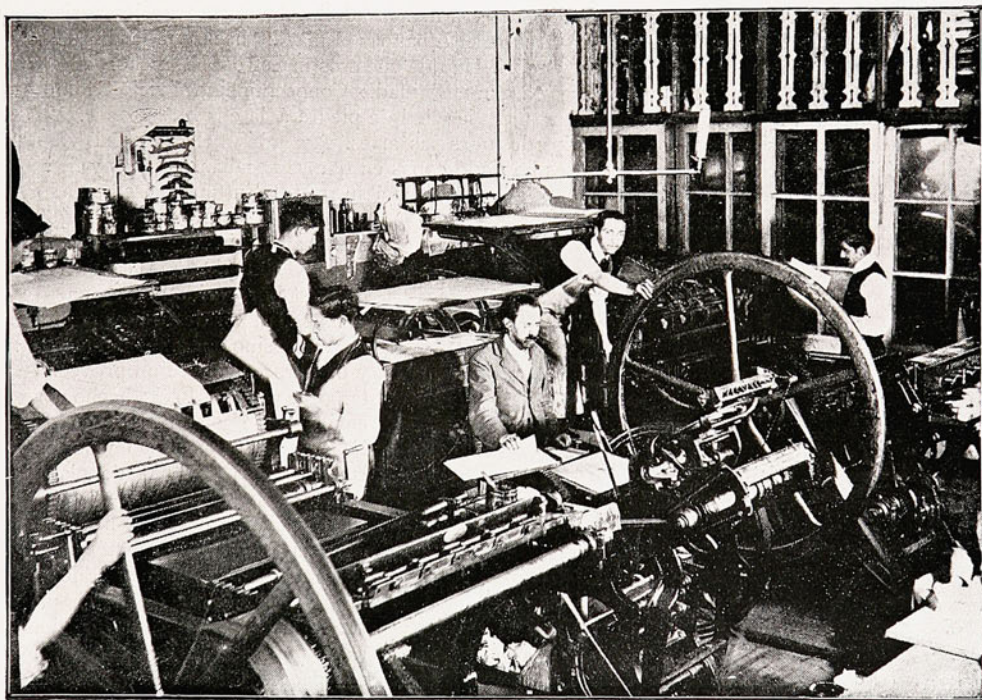
Sus miradas y sus palabras eran de una dureza que hería. Yo le repondí con severidad:

—¡Oh, erais un negociante activo é inteligente! Pero careciais de escrúpulos y en ocasiones procediais como verdadero pirata. Cuando abordabais á cualquier costa de Grecia ó de las islas teniais cuidado de colocar en la orilla preseas y ricas telas, y si las jóvenes, arrastradas por invencible atracción, iban solas á contemplar objetos tan deseados, vuestros marineros robaban aquellas vírgenes que gritaban y lloraban inútilmente y las arrojaban, atadas y temblorosas, en el fondo del barco, custodiadas por el enano rojo. ¿No habéis robado así á la joven Io, hija del rey Ina-





LA IMPRESIÓN DE TARJETAS Y PARTES DE MATRIMONIO



MÁQUINAS PARA CROMO



ARCHIVO DE PIEDRAS

chos, para venderla en Egipto?

—Es muy posible. Ese rey Inachos era jefe de una pequeña tribu salvaje. Su hija era blanca, de finos y puros rasgos. Las relaciones entre los salvajes y los hombres civilizados siempre han sido las mismas.

—Es verdad; pero vuestros fe-

nicios han realizado robos inauditos en el mundo. No han temido saquear los sarcófagos y robar los hipogeos egipcios para enriquecer sus necrópolis de Gebal.

—Sinceramente, caballero, ¿os parece bien prodigar así reproches á un hombre muy viejo, al que Sófoles llamaba ya el antiguo Cadmo? Apenas hace cinco minutos que hablamos en este gabinete y ya habéis olvidado que soy vuestro antepasado de veintiocho siglos. Reconoced en mí, querido señor, á un viejo cananeo á quien no hay razón de censurar por algunas cajas de momias y algunas hijas de salvajes robadas en Egipto y en Grecia. Admirad más bien la fuerza de mi intelecto y la hermosura de mi industria. Os he hablado de mis barcos. Podría mostraros mis caravanas yendo á buscar en el Yemen el incienso y la mirra; en el Harran las pedrerías y las especias; en Etiopía el marfil y el ébano. Y mi actividad no se ejercitaba solamente en el cambio y en el negocio. También era un hábil manufacturero cuando á mi alrededor aun dormitaba el mundo en la barbarie. Metalurgista, tintorero, vidriero, joyero, ejercitaba mi genio en las artes del fuego, tan maravillosas que parecían mágicas. ¡Contemplad las copas que he cincelado y admirad el delicado gusto del viejo orfebre de Canaán! Y no era menos admirable en los trabajos agrícolas. De esta estrecha faja de tierra encerrada entre el Líbano y el mar he hecho un jardín delicioso. Aun se encuentran las cisternas que yo abrí. Uno de vuestros maestros ha dicho: «Solo el hombre de Canaán podía construir lagares para la eternidad.» Conoced mejor al viejo Cadmo. Yo he hecho pasar á los pueblos mediterráneos de la edad de piedra á la edad de bronce. Yo he enseñado á vuestros griegos los principios de todas las artes. A cambio del trigo, del vino y de las pieles de ganado que me traían, les he dado copas en que se besaban palomas y figurillas de tierra, que ellos han copiado luego, adornándolas á su gusto. En fin, yo les he dado un alfabeto sin el cual no hubiesen podido fijar ni mucho menos precisar los pensamientos que



BORRANDO LAS PIEDRAS

tanto admiráis. He ahí lo que el viejo Cadmo llevó á cabo. No lo hizo por caridad del género humano, ni por deseo de una gloria vana, sino por amor del lucro, y en persecución de un provecho tangible y cierto. Lo ha hecho por enriquecerse y con el deseo de beber en su vejez rico vino en copas de oro, en mesa de plata, rodeado de blancas mujeres que tegiesen voluptuosas danzas al compás del arpa. Porque el viejo Cadmo no cree ni en la bondad ni en la virtud. Sabe que los hombres son malos y que, más poderosos que los hombres, los dioses son peores. Cadmo los teme, y se esfuerza en calmarlos con sacrificios sangrientos. No los ama. Sólo



IMPRIMIENDO AL RELIEVE



## ENERO

- 1 D La Circunsción
- 2 L s. Isidoro ob. m.
- 3 M s. Genoveva vir.
- 4 M s. Rigoberto, m.
- 5 J s. Telesforo p.
- 6 V Ador. stos. Reyes
- 7 S s. Juan, martir
- 8 D S. Eladio
- 9 L s. Basilio
- 10 M s. Nicanor, mr.
- 11 M s. Iginio, martir
- 12 J s. Benito, abad
- 13 V s. Gumecindo
- 14 S s. Hilario, ob.
- 15 D S. Pablo ermit.
- 16 L Dulce N. de Jesús
- 17 M s. Antonio, abad
- 18 M s. Liberata
- 19 J s. Canuto, mart.
- 20 V s. Sebastian mr.
- 21 S s. Eulogio, s. Inés
- 22 D S. Anastasio
- 23 L s. Ildefonso
- 24 M s. Timoteo, mr.
- 25 M s. Elvira
- 26 J s. Policarpo
- 27 V s. Juan Crisóst.
- 28 S s. Margarita
- 29 D S. Francisco de S.
- 30 L s. Martina, viuda
- 31 M s. Pedro Nolasc.



## FEBRERO

- 1 M s. Cirilo, obispo.
- 2 J La Purif. de M. S.
- 3 V s. Blas, ob. márt.
- 4 S Pas. de N. S. J. C.
- 5 D Sta. Agueda virg.
- 6 L sta. Dorotea virg.
- 7 M s. Romualdo, ob.
- 8 M s. Juan de Matta.
- 9 J s. Alejandro
- 10 V s. Silvano, obisp.
- 11 S s. Severino
- 12 D Sta. Eulalia, vir.
- 13 L s. Benigno.
- 14 M s. Valentín márt.
- 15 M s. Faustino, mr.
- 16 J s. Gregorio, p.
- 17 V s. Rómulo
- 18 S s. Simeon, mart.
- 19 D Septuagésima
- 20 L s. León, ob. conf.
- 21 M s. Maximiano ob.
- 22 M La C. de S. Pedro y Sta. Margarita
- 23 J sta. María v. nr.
- 24 V s. Modesto, ob.
- 25 S s. Cesareo, conf.
- 26 D Sexagésima
- 27 L s. Baldomero, c.
- 28 M s. Román s. Justo



## MAYO



- 1 L s. Felipe apóstol
- 2 M s. Germán, mr.
- 3 M La inv. de la S. C
- 4 J sta. Mónica, v.
- 5 V s. Pio V, papa
- 6 S s. Juan ante P. L.
- 7 D S. Estanislao, ob.
- 8 L Aparic. s. Miguel
- 9 M s. Gregorio Nac.
- 10 M s. Gordiano, mr.
- 11 J s. Mamerto, ob.
- 12 V s. Domingo
- 13 S s. Segundo
- 14 D S. Bonifacio, mr.
- 15 L s. Isidro, labrad.
- 16 M s. Juan Nepum.
- 17 M s. Pascual Bailon
- 18 J s. Félix de Cant.
- 19 V s. Pedro Celest.
- 20 S s. Bernardino
- 21 D S. Secundino, m.
- 22 L sta. Julia, v. nr.
- 23 M s. Florencio conf.
- 24 M s. Robustiano m.
- 25 J Trasl. de s. Franc.
- 26 V s. Felipe de Neri
- 27 S sta. María Magd.
- 28 D S. Justino mr.
- 29 L Sma. Trinidad
- 30 M s. Fernando, rey
- 31 M s. Pascasio, conf.

## JUNIO



- 1 J Ascensión del S.
- 2 V s. Marcelino
- 3 S sta. Clotilde
- 4 D S. Francisco C.
- 5 L s. Bonifacio, ob.
- 6 M s. Norberto
- 7 M s. Pablo
- 8 J s. Salustiano
- 9 V s. Primo
- 10 S sta. Margarita
- 11 D Pentecostés
- 12 L s. Juan de Sahag.
- 13 M s. Antonio de P.
- 14 M s. Basilio el Mag.
- 15 J s. Vito, mártir
- 16 V sta. Julieta, mr.
- 17 S V. del Consuelo
- 18 D S. Ciriaco, mr.
- 19 L s. Gervasio
- 20 M s. Silverio, papa
- 21 M s. Luis Gonzaga
- 22 J Corpus Christi
- 23 V s. Juan Presbíter.
- 24 D Sagrado Corazon
- 25 M s. Guillermo
- 26 L s. Juan y Pablo
- 27 M s. Zoilo
- 28 M s. León, papa
- 29 J Ss. Pedro y Pablo
- 30 V s. Marcial, ob.

## SEPTIEMBRE



- 1 V s. Gil, abad
- 2 S s. Esteban, rev
- 3 D S. Sandalio
- 4 L sta. Rosalia
- 5 M s. Lorenzo Just.
- 6 M s. Eugenio
- 7 J sta. Regina, r.
- 8 V La N. de María S.
- 9 S s. Gregorio
- 10 D S. Nicolás de T.
- 11 L s. Proto
- 12 M s. Leoncio
- 13 M s. Eulogio
- 14 J La ex. de la S. C.
- 15 V s. Porfirio
- 16 S s. Cornelio, mr.
- 17 D Llagas de S. Fr.
- 18 L s. Tomás de Vill.
- 19 M s. Genaro
- 20 M s. Eustaquio
- 21 J s. Mateo, apóstol
- 22 V s. Mauricio, conf.
- 23 S s. Lino, papa
- 24 D N. S. de las Merc.
- 25 L s. Lope
- 26 M s. Cipriano
- 27 M s. Cosme
- 28 J s. Wenceslao
- 29 V s. Miguel Arc.
- 30 S s. Jerónimo, doc.

## OCTUBRE



- 1 D N. S. del Rosario
- 2 L s. Remigio
- 3 M s. Evaristo
- 4 M s. Francisco de A.
- 5 J s. Froilan
- 6 V s. Bruno, conf.
- 7 S s. Marcos, papa
- 8 D S. Simón
- 9 L s. Dionisio
- 10 M s. Francisco de B.
- 11 M s. Fermín
- 12 J s. Serafín, conf.
- 13 V s. Fausto
- 14 S s. Calixto, papa
- 15 D Sta. Teresa de J.
- 16 L s. Galo, abad
- 17 M sta. Eduvigis
- 18 M s. Lucas, evang.
- 19 J s. Pedro Alcánt.
- 20 V s. Juan Cancio
- 21 S s. Hilarión, abad
- 22 D S. Juan Capistr.
- 23 L s. Pedro Pascual
- 24 M s. Rafael Arc.
- 25 M s. Gabino
- 26 J s. Evaristo, papa
- 27 V s. Frutos
- 28 S s. Simón
- 29 D S. Narciso
- 30 L s. Claudio
- 31 M s. Quintín, mr.

ALMAN

DE  
Chi  
Ilustr

PARA

190

## MARZO



- 1 M s. Albino, obispo
- 2 J s. Jovino
- 3 V s. Encerterio, mr.
- 4 S s. Casimiro, rey
- 5 D Quincuagésima
- 6 L s. Olegario
- 7 M s. Tomás de Aq.
- 8 M Ceniza — s. Juan
- 9 J sta. Catalina de B.
- 10 V s. Melitón, márt.
- 11 S Las llagas de N. S.
- 12 D S. Gregorio Mag.
- 13 L s. Leandro, arz.
- 14 M sta. Matilde
- 15 M s. Longino
- 16 J s. Abraham, mr.
- 17 V s. Patricio, ob.
- 18 S s. Gabriel Arc.
- 19 D S. José esp. de M.
- 20 L s. Niceto
- 21 M s. Benito, abad
- 22 M s. Octaviano, mr.
- 23 J s. Victoriano, mr.
- 24 V s. Dionisio, mr.
- 25 S La Anunciación
- 26 D S. Braulio
- 27 L s. Alejandro, mr.
- 28 M s. Sixto III, papa
- 29 M s. Eustaquio, ab.
- 30 J s. Juan Cimaco
- 31 V s. Felix, mártir

## ABRIL



- 1 S s. Venancio
- 2 D S. Francisco de P.
- 3 L s. Benito de P.
- 4 M s. Isidro, arzob.
- 5 M s. Vicente Ferrer
- 6 J s. Celestino, papa
- 7 V s. Epifanio, ob.
- 8 S s. Dionisio, ob.
- 9 D Sta. Maria Cleof.
- 10 L s. Exequiel, prof.
- 11 M s. Leon Magno
- 12 M s. Julio, papa
- 13 J s. Hermenegildo
- 14 V s. Tiburcio
- 15 S s. Anastasio
- 16 D De Ramos
- 17 L s. Amiceto
- 18 M s. Eleuterio, ob
- 19 M s. Hermógenes
- 20 J s. Cristófono
- 21 V s. Anselmo
- 22 S s. Sótero mr.
- 23 D Pascua de Resur.
- 24 L s. Gregorio
- 25 M s. Marcos, evang
- 26 M s. Marcelino, p.
- 27 J s. Toribio, arz.
- 28 V s. Prudencio, ob.
- 29 S s. Pedro, mr.
- 30 D Cuasimodo

## JULIO

NAQUE  
DE  
bible  
trado  
ARA  
05

- 1 S s. Caslo, mr.
- 2 D S. Urbano, mr.
- 3 L s. Trifón
- 4 M s. Laureano, arz.
- 5 M sta. Filomena, v.
- 6 J s. Rómulo
- 7 V s. Fermín, mr.
- 8 S sta. Isabel, reina
- 9 D S. Cirilo y Zenón
- 10 L sta. Rufina
- 11 M s. Pío I, papa
- 12 M s. Juan Gualbert.
- 13 J s. Anacleto, papa
- 14 V s. Buenaventura
- 15 S s. Enrique
- 16 D N. S. del Carmen
- 17 L s. Alejo confesor
- 18 M s. Federico
- 19 M s. Vicente de P.
- 20 J s. Elias
- 21 V s. Jerónimo Em.
- 22 S sta. Maria Magd.
- 23 D S. Liborio
- 24 L s. Francisco Sol.
- 25 M s. Santiago, ap.
- 26 M sta. Ana
- 27 J s. Pantaleón
- 28 V s. Victor
- 29 S s. Faustino
- 30 D S. Abdón, mr.
- 31 L s. Ignacio de L.



## AGOSTO

- 1 M s. Pedro advinc.
- 2 M N. S. de los Ang.
- 3 J sta. Mariana
- 4 V s. Domingo
- 5 S N. S. de la Nieve
- 6 D La Transf. del S.
- 7 L s. Cayetano,
- 8 M s. Emiliano, ob.
- 9 M s. Ramón
- 10 J s. Lorenzo, mr.
- 11 V sta. Susana, mr.
- 12 S sta. Clara de Asis
- 13 D S. Hipólito
- 14 L s. Eusebio, conf.
- 15 M La Asunción
- 16 M ss. Tito y Roque
- 17 J s. Anastasio
- 18 V sta. Flora
- 19 S s. Luis, ob.
- 20 D S. Bernardo
- 21 L s. Ioaquin
- 22 M s. Fabriciano
- 23 M s. Felipe Benicio
- 24 J s. Bartolomé, ap.
- 25 V s. Luis, rey de F.
- 26 S s. Celerino, papa
- 27 D S. Rufino
- 28 L s. Agustín, ob.
- 29 M La deg. de s. J. B.
- 30 M sta. Rosa de L.
- 31 I s. Ramón Nonato



## NOVIEMBRE

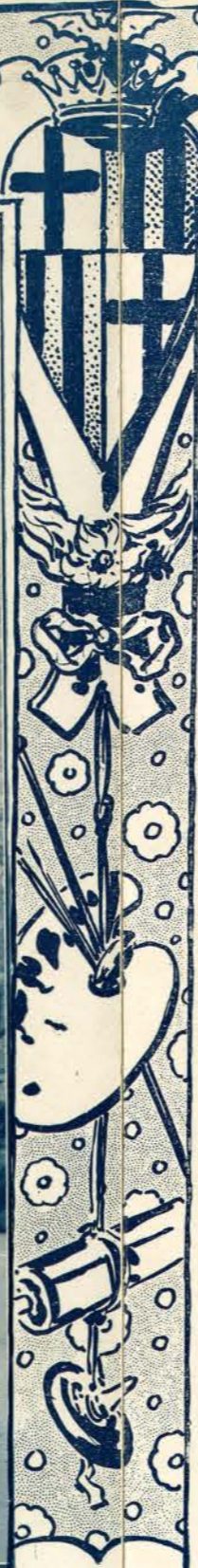


- 1 M Todos los Santos
- 2 J Conm. de los dif.
- 3 V s. Valentin
- 4 S s. Carlos Borr.
- 5 D s. Zacarías
- 6 L s. Leonardo
- 7 M s. Florencio, ob.
- 8 M s. Severino
- 9 J s. Teodoro
- 10 V s. Andrés Abel.
- 11 S s. Martin
- 12 D S. Diego de Alc.
- 13 L s. Estanislao K.
- 14 M s. Serapio
- 15 M s. Eusebio, arz.
- 16 J s. Rufino
- 17 V s. Gregorio T.
- 18 S s. Máximo, ob.
- 19 D S. Ponciano, mr.
- 20 L s. Félix de Valois
- 21 M La Pres. de N. S.
- 22 M s. Marcos, mr.
- 23 J s. Clemente, p.
- 24 V s. Juan de la C.
- 25 S s. Moisés
- 26 D Despos. de N. S.
- 27 L s. Facundo
- 28 M s. Gregorio III
- 29 M s. Saturnino, ob.
- 30 J s. Andrés, ap.

## DICIEMBRE



- 1 V s. Eloy, obispo
- 2 S s. Genaro
- 3 D S. Francisco Jav.
- 4 L s. Pedro Crisol.
- 5 M s. Sabas, obispo
- 6 M s. Nicolás de B.
- 7 J s. Ambrosio, ob.
- 8 V La París, Conc.
- 9 S s. Cipriano
- 10 D N. S. de Loreto
- 11 L s. Dámaso, papa
- 12 M N. S. de Guadal.
- 13 M s. Oreste, mr.
- 14 J s. Nicasio
- 15 V s. Eusebio, ob.
- 16 S s. Valentin
- 17 D S. Lázaro
- 18 L N. S. de la Esper.
- 19 M s. Nemesio
- 20 M s. Domingo de S.
- 21 J s. Tomás, apost.
- 22 V s. Demetrio
- 23 S s. Nicolás
- 24 D S. Delfin
- 25 L La Nativ. de N. S.
- 26 M s. Esteban
- 27 M s. Juan evangel.
- 28 J Los stos. Inoctes.
- 29 V s. Tomás de Cat.
- 30 S s. Sabino, mr.
- 31 D S. Silvestre, p.



PERSONAL DE LA IMPRENTA BARCELONA  
SECCIÓN DE HOMBRES

se ama á sí mismo. Me manifiesto tal como soy. Mas considerad que, si yo no hubiese buscado los violentos placeres de los sentidos, no habría trabajado por enriquecerme, no hubiese inventado las artes de que aún os servís hoy. Y, en fin, querido señor, puesto que no tenéis vocación de mercader y sois escriba y escribís á la manera de los griegos, debierais de honrarme al igual de un Dios, á mí, que me debéis el alfabeto. Yo soy su inventor. Pensaríais bien suponiendo que lo he creado sólo para comodidad de mi comercio y sin prever siquiera el uso que luego podríais hacer de él los pueblos literarios. Necesitaba un sistema de notación sencillo y rápido. Con mucho gusto lo hubiese tomado á mis vecinos, siguiendo las costumbres de entresacar de ellos todo lo que pudiera convenirme. No me pirro de originalidad; mi lengua es la de los semitas; mi escultura participa tanto de la egipcia como de la babilónica. Si yo hubiese tenido á mano una buena escritura, no me hubiese preocupado de inventarla. Pero ni los geroglíficos de los pueblos que sin conocerlos llamáis hoy *Hittites ó Heteos*, ni la escritura sagrada de los



TINTAS TIPO-LITO

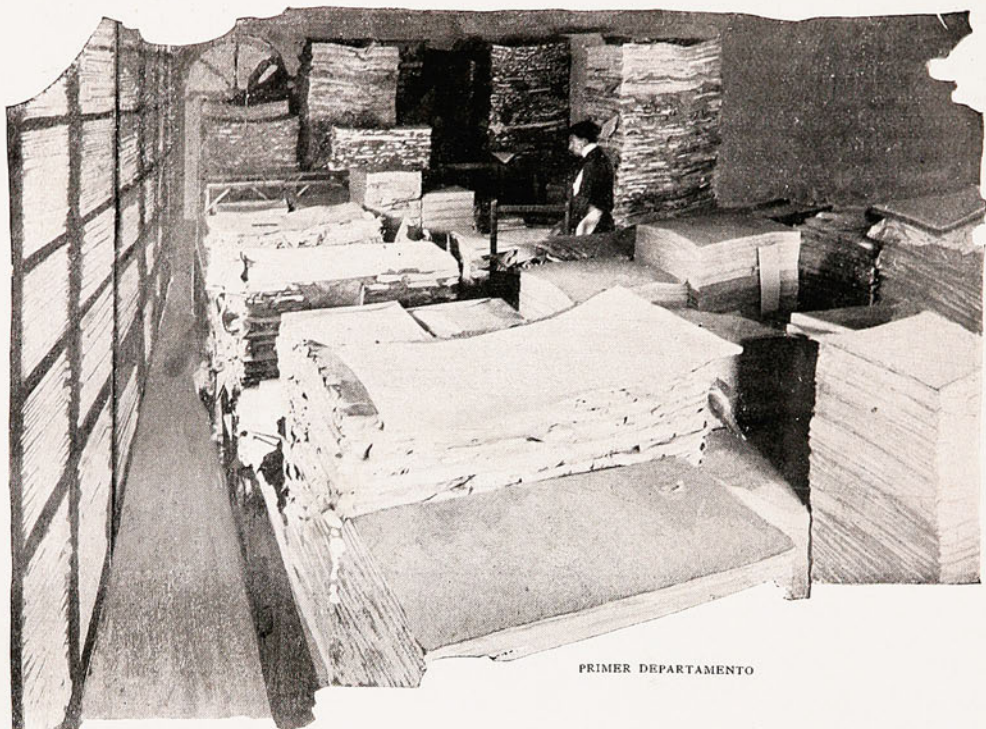
egipcios respondían á mis necesidades. Eran éstas escrituras complicadas y lentas, más propias para labradas en los muros de los templos y de las tumbas que para inscritas en las tabletas de un negociante. Aun abreviados y cursivos los caracteres de los escribas egipcios conservaban su tipo primitivo: la pesadez, el embarazo y la indecisión. El sistema entero era malo. El geroglífico simplificado, seguía siendo geroglífico, esto es, algo terriblemente confuso. Sabéis que los egipcios asociaban en sus geroglíficos, tanto perfectos como abreviados, los signos representativos de las ideas á los signos representativos de los sonidos. Con un rasgo genial tomé veintidós de aquellos innumerables signos y creé las veintidós letras de mi alfabeto. ¡Letras, esto es, signos correspondientes cada cual á un sonido único, y que suministraban con su pronta y fácil asociación el medio de reproducir fácilmente todos los sonidos! ¿No es ingenioso esto?

—Sin duda es ingenioso, y más aún de lo que creéis. Y nosotros os debemos un presente inestimable, pues sin alfabeto nada de notación exacta del discurso, nada de estilo; por lo tanto, nada de pensamiento delicado, nada de abstracciones, nada de sutil filosofía. Tan absurdo sería imaginar á Pascal escribiendo las *Provinciales* en caracteres cuneiformes, como suponer al Zeus de Olimpia esculpido por una foca. Inventado para llevar libros comerciales, el alfabeto fenicio se ha transformado para el mundo entero en instrumento necesario y perfecto del pensamiento, y la historia de sus transformaciones está íntimamente ligada á la del desenvolvimiento del espíritu humano. Vuestra invención es infinitamente bella y preciosa, aunque imperfecta. Porque no pensasteis en las vocales y los ingeniosos griegos fueron quienes las descubrieron. Su misión en este mundo fué perfeccionar todas las cosas.

—Tuve la mala costumbre de confundir las vocales. Quizás lo hayáis observado esta noche: el viejo Cadmo habla un poco gutural.

—Se lo perdono; casi le perdonaría el rapto de la virgen Io, pues al fin su padre Inacos sólo era un jefe de salvajes que tenía por cetro un cuerno de ciervo esculpido con una punta de sílex. Hasta le perdonaría haber enseñado á los pobres y virtuosos beocios las danzas frenéticas de las Bacantes, todo se lo perdonaría por haber legado á Grecia y al planeta el más precioso de los talismanes, las veintidós letras del alfabeto fenicio. De esas veintidós letras han brotado

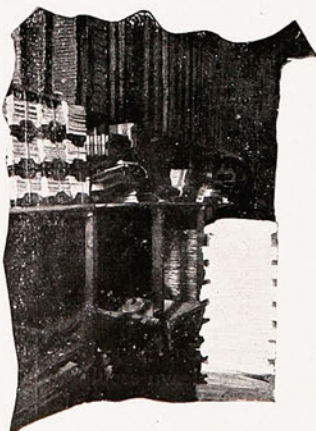
# Las Bodegas del papel y materiales



PRIMER DEPARTAMENTO



SEGUNDO DEPARTAMENTO



TERCER DEPARTAMENTO



SEGUNDO PISO





todos los alfabetos del mundo. No hay pensamiento en la tierra que no fijen y conserven. De vuestro alfabeto han salido, divino Cadmo, las escrituras griegas é italiotas, que á su vez han dado origen á todas las escrituras europeas. De vuestro alfabeto han salido también todas las escrituras semíticas, desde el arameo y el hebreo hasta el siriaco y el árabe. Este mismo alfabeto fenicio es el padre de los alfabetos hymiarita y etíope, y de todos los alfabetos del centro de Asia, zendo y pelvi, y hasta del alfabeto parsi que ha dado nacimiento al davánagari y á todos los alfabetos del Asia meridional ¡Qué fortuna! ¡Qué universal triunfo! No hay sobre la haz de la tierra una sola escritura que no derive de la escritura cadmia. Quien escriba en este mundo una palabra, es tributario de los viejos mercaderes cananeos. A este pensamiento, tentado estoy de rendiros los más grandes honores, señor Cadmo, y no sé cómo pagar el favor que me habéis hecho viniendo á platicar conmigo de noche en este gabinete, vos, Baal Cadmo, inventor del alfabeto.

—Mi querido señor; moderad vuestro entusiasmo. Estoy bastante contento de mi modesta invención. Pero en mi visita nada hay que pueda particularmente halagaros. Me

fastidio mucho desde que, convertido en vana sombra, no vendo ya ni estaño ni polvo de oro, ni dientes de elefante, pues en esta tierra donde Mr. Stanley sigue de lejos mi ejemplo, estoy reducido á conversar de tiempo en tiempo con algunos sa-

bios ó curiosos que gustan departir conmigo. Me parece oír el canto del gallo; adiós, y procurad enriqueceros: los únicos bienes de este mundo son la riqueza y el poder.

Dijo, y desapareció. El fuego se había extinguido; el fresco de la noche comenzaba á invadirme, y sentí dolor en la cabeza.



EL REPARTO



CARPINTERÍA



CONDUCCIÓN Á DOMICILIO

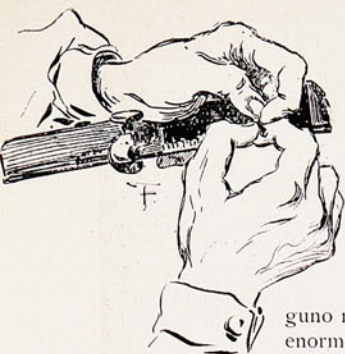


SALIDA DE LOS OPERARIOS





LA DIRECCION



# LA TIPOGRAFIA



De todos los inventos llevados á cabo por el genio del hombre, ninguno más grande, ninguno tan enorme como la invención de la imprenta. Conquista grandiosa, victoria sublime de la inteligencia humana, creación maravillosa que toca los límites de lo fantástico, de lo inverosímil: creación que es un milagro.

La imprenta ha hecho más por el perfeccionamiento de la humanidad que todas las demás artes reunidas: por eso se la llama el Arte de las Artes. Como un soplo de Dios, élla ha venido á ensanchar el horizonte de nuestras ideas y de nuestros sentimientos con las ideas y sentimientos de los grandes hombres del mundo entero. Gracias á la imprenta hemos logrado ampliar nuestra vida intelectual hasta lo indefinido.

Podemos suponer qué sería de nosotros si el libro no existiera. Sin el libro, nuestro pensamiento no iría más allá de lo que abarcamos con la vista. Faltándonos la comunión de ideas con los hombres lejanos, nuestro conocimiento de los demás reduciríase al estrecho círculo de los que nos rodearan, surgirían en el mundo genios que, siguiendo el curso natural de la vida, desaparecerían por fin, sin que lográramos alcanzar un rayo de la luz esparcida por ellos. Nacerían y morirían esos genios distantes, como astros que arden y se apagan, sin que la más leve vislumbre nos advirtiera su existencia.

Imaginad la muerte del libro, de la revista, del diario é imaginaréis la noche misma. La imprenta es el vehículo en el cual viene la luz que ha de iluminar nuestros cerebros.

En el inmenso campo del pasado, el sol de la civilización se alza tras de la prensa de Maguncia, agigantada fantásticamente, como en un gran espejismo. Junto á ella, alto como un coloso, sublime como un dios, aquel titán glorioso cuyo nombre resuenas nora mente á tra-

vés de los siglos: GUTENBERG. Mientras la historia nos da noticia cierta de cuando nacieron los grandes generales, cuya misión fué convertirse en azote de la humanidad, esa misma historia ignora ó calla la fecha en que vino al mundo JUAN GEUSFLECH GUTENBERG DE SORGENLOCH, inventor de la imprenta. Algunos creen que la fecha del nacimiento de este noble alemán es el año de 1596. Sin embargo, Alemania celebró su quinto aniversario en junio de 1900, suponiendo que GUTENBERG vió la luz en 1400. —

Pero esto es nada comparado con la obscuridad en que se halla actualmente el génesis de la imprenta y la personalidad de su inventor. Todavía se discute si fué realmente GUTENBERG quien la inventó. A este propósito los sabios de todo el mundo han amontonado volúmenes sobre volúmenes sin que hayan conseguido por esto llevar un poco de luz á la cuestión. Pero, sea como sea, la leyenda y la tradición han señalado al noble de SORGENLOCH como el creador de la prensa de imprimir y, en la imposibilidad de aclarar el enigma, no nos resta sino personificar en él al inventor.



AÑO 1475. — LOS PRIMEROS TIPOS

Que antes de GUTENBERG se conocía el procedimiento de la estampación, ya no cabe dudarlo. Así, sabemos que existen ejemplares de estampar sobre papel de los años 1406, 1418 y 1423, que son pruebas evidentes de ser la estampación un arte más antiguo que la imprenta. Tenemos, por ejemplo, noticias de que se fabricaron naipes — ramo de imprimir anterior á GUTENBERG—á principios del siglo XIV, aunque ignoramos el procedimiento empleado.

Existen en Barcelona documentos oficiales en que constan estar matriculados en calidad de naiperos, sin que se sepa si son ellos inventores ó introductores, Juan Brunett, desde 1442, Benito Soler (1443), Arnaldo Brú y Alejandro Busesso (1453), Rodrigo Padralo (1456), Antonio y Pedro Borges (1460), Ramón Taya





(1463) y Bartolomé de Primorán (1468). Y se conserva un pliego estampado, evidentemente catalán, compuesto de tres tiras de cinco naipes cada una, cuya obra notable por su arte, tiene todos los visos de pertenecer al decenio de 1460-1470.

Es indudable, pues, que en pleno siglo XIV se practicaba el arte de la estampación sobre papel.

Antes de que GUTENBERG resolviera el problema de la fundición de tipos y hallara el mecanismo de la prensa de imprimir, se hicieron algunas estampaciones, durante la primera mitad del siglo XV, valiéndose de procedimientos rudimentarios, como ser el de frotar con un bruñidor, una plegadera ó pedazo de hueso. Así fueron impresas en Holanda y en Alemania las gramáticas conocidas por *Donatus* (del nombre de su autor), el libro llamado *Biblia Pauperum* (De los Pobres) y otros grabados todos sobre madera, mientras que el libro *Speculum Humanae Salvationis* ofrece la particularidad de ser en parte obra xilográfica (20 páginas) y en parte compuesta de tipos móviles (43 páginas). Esta clase de libros fueron los precursores de la imprenta, es decir, del arte de imprimir el libro por medio de tipos sueltos, que es á lo que llamamos *Tipografía*.

La tipografía que es el procedimiento usado actualmente para imprimir el libro, es, pues, junto con la prensa, el invento glorioso de GUTENBERG. Invento que costó á su autor grandes penalidades y sufrimientos ocasionados por la envidia y el odio que siempre germinan ante el genio, como germinan las víboras bajo la gran mirada del sol. Sabido es que GUTENBERG era pobre y que para llevar adelante sus ensayos y experimentaciones debió recurrir á JEAN FAUST, platero, hombre enriquecido por medio de la avaricia. FAUST y SCHOEFFER, socio de aquel, fueron los que ayudaron á GUTENBERG, con el propósito manifiesto de robarle su gloria. Así fué como por mucho tiempo fueron considerados ellos los inventores de la im-

prenta, como quiera que en los impresos solamente el nombre de ellos aparecía.

No faltaron, sin embargo, gentes honradas que en publicaciones de la época dejaran constancia de la verdad. Por ejemplo:

Una crónica impresa en Colonia el año 1499. Dice que el impresor Ulrico Zell, introductor del arte tipográfico en aquella capital en 1462, afirmaba que por los años 1440 JUAN GUTENBERG (Gudenburg, dice) inventó la imprenta en la ciudad de Maguncia, y desde el año 1450 fué perfeccionándola, habiendo sido la Biblia el primer libro que imprimió.

Wimpfeling, sabio alemán nacido en 1551, dice también que JUAN GUTENBERG inventó la imprenta en 1440.

El abad Tritemio, autor celebrado, nacido en 1462 y muerto en 1516, que conoció á SCHOEFFER, el consocio de GUTENBERG, dice que oyó de sus labios las propias noticias del descubrimiento y progresos hasta resolverse el problema de fundir los caracteres.

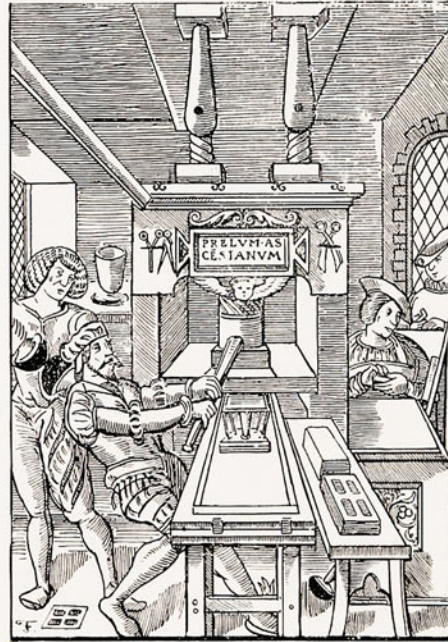
Un hijo de SCHOEFFER (Juan), impresor como su padre, dice en los preliminares de una edición del Tito Livio, traducida al alemán, que en la ciudad de Maguncia, y particularmente por JUAN GUTENBERG, fué inventada la imprenta en 1450, aunque siendo mejorada y propagada gracias á los capitales de JUAN FUST y al trabajo de

PEDRO SCHOEFFER. Algunos años después de la muerte de GUTENBERG, su pariente Adán Gelthus mandó colocar en el convento de Franciscanos sobre la sepultura de aquél, esta inscripción:

D. O. M. S.  
 JOANNI GENSZFLEISCH  
 ARTIS IMPRESSORIE REPERTORI  
 DE OMNI NATIONE ET LINGUA OPTIME MERITO  
 IN NOMINIS SUI MEMORIAM INMORTALEM  
 ADAM GELTRUS POSSIUT  
 OSSA EPES IN ECCLESIA FRANCISCI MOGUNTINA  
 FELICITER CUBANT.



De la primitiva prensa de Maguncia (cuya reproducción va en esta página) á las modernas



AÑO 1475—FUNDACIÓN DE LA PRIMERA IMPRENTA EN PARÍS

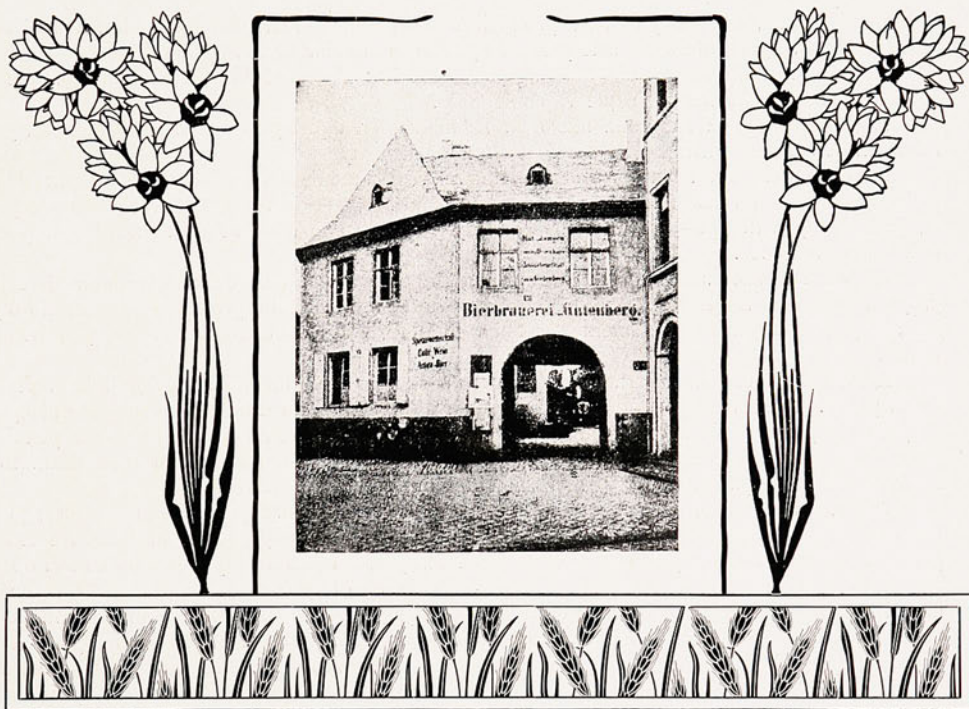


máquinas de imprimir ¡cuánto camino recorrido hacia el perfeccionamiento! Cuánto maravilloso avance desde la rudimentaria impresión de la *Biblia de 36 líneas* á los enormes volúmenes ilustrados que la imprenta arroja diariamente al comercio intelectual del mundo entero!

Y el progreso continúa y continuará mayor cada día para gloria de la humanidad y del genio que inventó la tipografía.

Antes de concluir este breve artículo, citemos las hermosas frases que dedica á la imprenta un autor desconocido:

«La máquina de imprimir, dice, en su seno lleva el bien ó el mal, el amor ó el odio, la soberbia ó la mansedumbre, la caridad ó los desapiadamientos, el patriotismo ó las iniquidades, la luz ó las tinieblas, la vida ó la muerte. Lo que en su seno ponen eso mismo multiplica con la actividad de aquel genio que abría una mano y sembraba ternuras y abría otra mano y derramaba rencores. La máquina de imprimir es muy excelente si tiene buenas entrañas, y muy mala si las tiene endurecidas; muy buena si está llena de comedimientos y los va esparciendo en torno suyo; muy dañosa si lleva en su seno necias soberbias, iras y fantasmas. Nada más hermoso que esta máquina si sus suspiros son acentos de amor y de ternura; nada más horroroso si da al viento injurias y malas voluntades. Bella y muy grata parecerá á todos siempre que nazca de ella la paz; abominable cuando es engendradora de discordias».



La casa *Zum Jungen* en Maguncia donde Gutenberg tuvo la primera imprenta



# La Litografía

Si la imprenta es el invento más grandioso que haya hecho el cerebro humano, la litografía es una de las creaciones más útiles é ingeniosas, y su papel es servir de complemento á la tipografía, incorporando á ella el arte en sus manifestaciones más variadas.

Sabemos que antes de inventarse la litografía era menester, para dar cierto aspecto artístico á las impresiones, que los dibujantes trazaran directamente sobre los impresos las orlas y las figuras que habían de embellecerlos. Existen todavía en los museos de Europa y en las colecciones de los bibliófilos ejemplares de obras ilustradas por este sistema. Consérvanse en la actualidad biblias y breviarios en los cuales algún monje artista del siglo XVIII ha pintado las iniciales de los capítulos, decorándolas al estilo gótico. No podemos negar que estas obras así ilustradas eran de un gran valor artístico, pero no ignoramos tampoco cuán difícil era el obtenerlas, ya que cada una de ellas representaba una suma enorme de trabajo, por lo cual su precio las hacía inalcanzables para la generalidad, pasando, por esta razón, á ser únicamente posesión de magnates y potentados.

La litografía, cuyo objeto es reproducir casi indefinidamente los originales, vino á ser, pues, la gran vulgarizadora del arte y el más poderoso auxiliar de la imprenta.

Acerca de su invención circulan algunas leyendas: Puede decirse, sin embargo, que la verdadera historia de ella es la que va en seguida.

El inventor de la litografía nació en Alemania, en aquel país de los sueños azules, y se llamó ALOYS SENEFELDER.

Su padre era actor en un teatro mediocre, actor mediocre él mismo, pero un excelente padre de familia. La cual familia se componía de una parvada de hijos, desgraciadamente para él, pues en aquel tiempo—lo que no sucede hoy—las tablas no daban la fortuna á los humildes ni á los convencidos.

El pobre hombre soñaba ver á su hijo ALOYS graduado en letras, licenciado en derecho, y, ya licenciado, teniendo en cualquiera ciudad notable la brillante profesión de abogado ó de juez. Equivocábase lamentablemente el buen hombre, pues no contaba con las leyes del atavismo.

ALOYS hizo estudios para leguleyo, pero sus aficiones lo inclinaban á seguir la profesión de su padre. Como necesitaba desde luego ganar algo, abandonó el derecho, bastante duro para el que nada posee, y sin aboradar francamente el oficio de su padre, cuyas dolorosas penurias pudo él observar bien de cerca, saltó un escalón en la gerarquía y se improvisó autor dramático. El porvenir está aquí, pensó él, y valerosamente emprendió la obra.

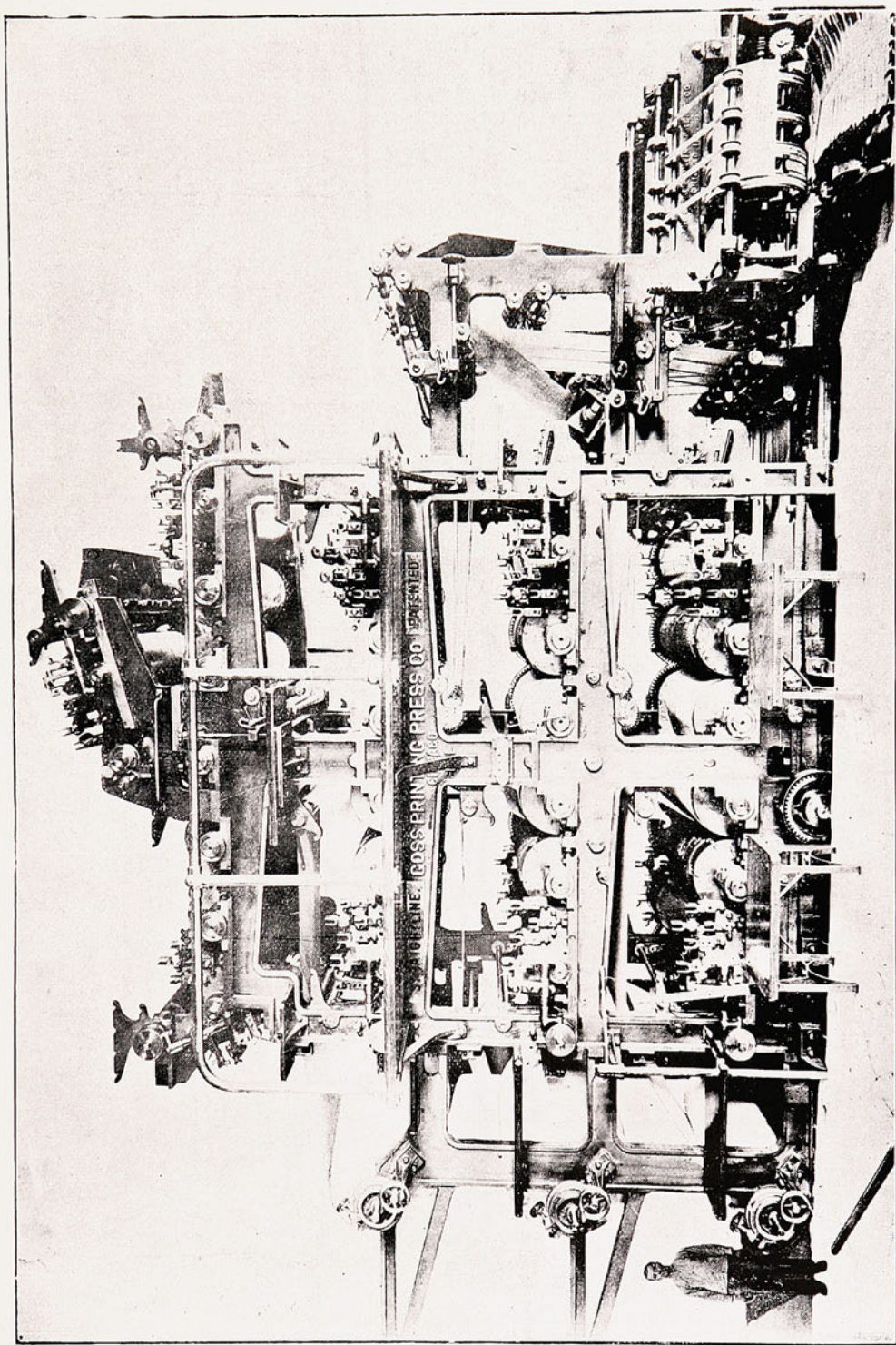
Hubo, sin embargo, una dificultad, como se va á ver. Ella fué que el joven dramaturgo no tenía dedos para organista. El arte se le escapaba, faltábale la imaginación, su literatura era la pobreza misma. Todo aquello que él se dió á ensayar, las pasiones que estudió en sus obras, las ideas que profundizó eran netamente germanas, mas no lograron interesar á nadie. Además, necesitaba trascribir sus manuscritos en numerosos ejemplares, reproducir su música muy económicamente para que los empresarios no le exigieran ante todo el pago de las copias. A tal extremo, que hubo de adoptar este procedimiento: escribir al revés sobre una lámina de cobre y tirar cada hoja en *taille-douce*. Pero no tenía más que una sola plancha de cobre y no había manera de procurarse otra. Necesitaba entonces á cada página pulir nuevamente su plancha y comenzar la hoja siguiente. La labor era tremenda, abrumadora, capaz de desesperar al más entusiasta. Por fin, la pieza dramática, impresa de este modo, fué ofrecida á un teatro y puesta en escena... dando por resultado el fracaso más terrible.

Mientras tanto, esta labor aplastante, esta calamidad de pulir y repulir la lámina de cobre fué el primer origen de la litografía.

SENEFELDER buscaba hacía tiempo la manera más rápida de dar á su único útil de trabajo el hermoso alisamiento necesario para volver á escribir en él.

Nada mejor para este objeto que ciertas piedras de Baviera en las cuales sus compatriotas tallaban ladrillos para el Gran Turco ó pequeñas columnas indestructibles. Estas piedras tenían el grano de una finura extrema, y frotándolas tomaban pronto la suavidad de un mármol superior. La leyenda ha adornado después la sencilla historia del pobre joven, partiendo un buen día en busca de estas piedras incomparables.





EL ÚLTIMO INVENTO. — ESTA MÁQUINA IMPRIME 30,000 EJEMPLARES POR HORA Y CINCO COLORES SIMULTÁNEAMENTE

SENEFELDER, según la novela, no salió con la intención de buscar las famosas piedras, sino que se dirigió simplemente á la ribera del Isar con el objeto de bañarse. De pronto vió bajo sus pies un mármol admirable, el mismo que buscaba en vano hacía tantos años. Entonces, en vez de desnudarse para tomar su baño, volvióse alegremente á su casa llevándose un trozo de ese mármol, y allí se puso nuevamente á la tarea.

Salvo lo de maravilloso que ella contiene, la historia es verdadera. SENEFELDER fué á Solenhoffen porque le indicaron que allí podría encontrar las célebres piedras. Y fué al Isar porque esta ribera era la más cercana. Ya en su casa, alisa el cobre, rehace sus tirajes y los resultados son infinitamente superiores á los que antes había obtenido. Entonces sobreviene una circunstancia afortunada, una revelación, un efecto de la casualidad, si se quiere, pero que no tiene nada de sobrenatural ni de divino. Por el contrario, la cosa más banal, más normal.

En medio de sus muchos ensayos, él trata de fabricar tintas grasas, empleando jabón y negro de humo, y tiene la esperanza de llegar á un buen resultado, cuando un hecho sin importancia de su existencia viene á abrirle los ojos.

Una lavandera trae á la casa la ropa limpia y viene por la que ha de lavar. La madre de SENEFELDER pídele á éste que haga la lista de la ropa, mas no se encuentra en toda la casa una hoja de papel que pueda utilizarse con este objeto. SENEFELDER piensa entonces que puede aprovechar sus tintas y su piedra para hacer la tal lista, la cual copiará en seguida con comodidad cuando encuentre papel en blanco.—Advertid que es él mismo quien cuenta la historia. La ha consignado en una autobiografía modesta. No aumenta ni empequeñece nada.—En el momento de ir á limpiar su piedra así garabateada con la escritura, tuvo una curiosidad. ¿Qué produciría esa tinta grasa si se le diera á la piedra un baño de agua fuerte para ahondar los intersticios? Acto continuo rodea la piedra con un borde de cera para mantener el ácido sobre la plancha, y después de cinco minutos lo deja escurrir. Las letras aparecen entonces con un milímetro de relieve.

Ya no había más que entintar esos relieves con un rodillo, de la misma manera que se procede con una forma de imprenta, para obtener posiblemente una prueba. Sin embargo, SENEFELDER tropieza con dificultades: sus rodillos son duros y entintan los intersticios manchando el papel en que imprime. Pero él no desmaya; perfecciona sus útiles, hasta conseguir que los rodillos entinten bien. Al poco tiempo la obra es definitiva y su fórmula precisa.

Producir sobre una piedra convenientemente pulida una mancha de grasa que aislada por un ácido sea susceptible de retener la tinta.



Relatar, ó siquiera bosquejar la historia de la litografía sería tarea demasiado larga, para la cual nos faltaría espacio en esta revista.

Bástenos apuntar que ella ha sido practicada por casi todos los grandes artistas del mundo entero, quienes han encontrado en ella el modo de propagar sus obras y hacerlas conocer aún de los públicos más distantes.

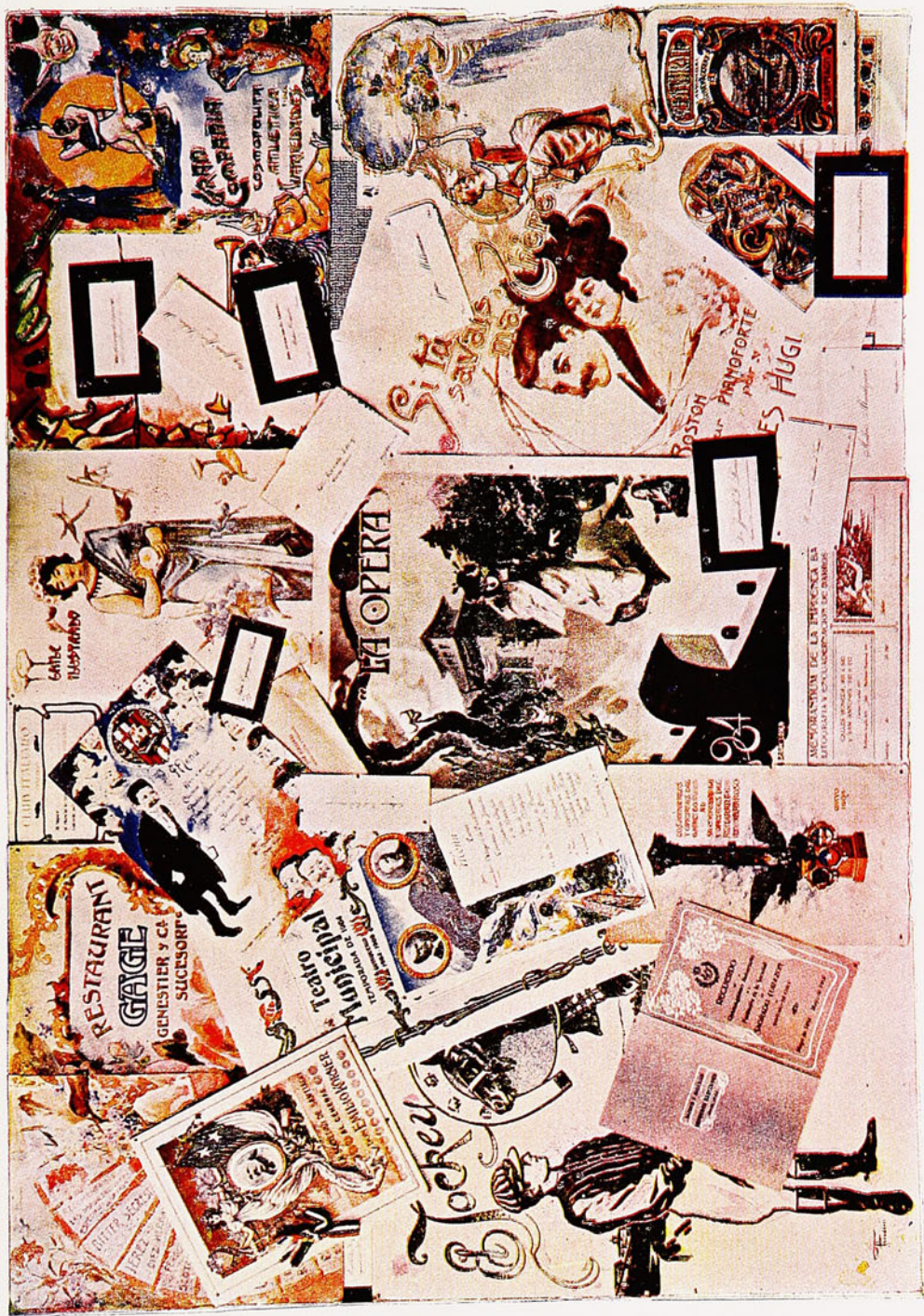
Son famosas las litografías de Goya, el genial autor de los «Caprichos». También las de Géricault, Gavarni, Raffet, Deroy, Damnier, Delacroix y otros célebres pintores y dibujantes.

En la actualidad la litografía ha adquirido un vuelo enorme, gracias al grado de perfeccionamiento á que ha llegado. Es indudable que después de la imprenta es, entre las artes industriales, la más apreciada y la más bella.

LA DIRECCIÓN







Muestra en tricromía de varios trabajos hechos en el establecimiento



# LA TRICROMIA



No á título de noticia técnica, sino á manera de breve crónica, vamos á decir cuatro palabras acerca de la *tricromia*, procedimiento el más nuevo en materia de arte tipográfico y que al mismo tiempo marca el punto más avanzado á que ha llegado el progreso de la imprenta.

Pero antes de referirnos á la *tricromia* menester será recordar, así rápidamente, el largo proceso elaborado durante casi un siglo para llegar á perfeccionar de tal modo el arte de grabar en zinc.

Sabemos que el primer procedimiento inventado para grabar fué la *xilografía*, ó sea el grabado en madera. Antes de que Gutenberg inventara la tipografía, se imprimía ya por el sistema xilográfico, y no de otra suerte se hacía la reproducción de ilustraciones, hasta que el invento de Senefelder—la *litografía*, es decir, el grabado en piedra—vino á hacer más fáciles y menos costosas dichas reproducciones.

Pero este grabado en piedra litográfica presentaba también algunos graves inconvenientes que dificultaban grandemente el logro de lo que se perseguía. Desde luego, no era posible estampar las ilustraciones junto con el texto, ó intercalarlas en él.

Entonces fué cuando Eberhard de Magdeburgo hizo, á fines del año 1804, el primer ensayo de grabar en zinc. Ensayo que, desgraciadamente, no obtuvo el menor éxito.

Después, en 1850, G. Gillot, de París, volvió á tentar la solución del problema, no ya para echar por tierra el grabado en madera, sino para ejecutar la reproducción autográfica á la pluma y la ilustración de diarios humorísticos.

El *Secolo* de Milán fué el primero en popularizar la *paniconografía*, como fué llamado este arte por Gillot.

Más tarde, en 1862, el vienés Aner se empeñó en perfeccionar el método de Gillot, pero al parecer sin grandes resultados.

Es en 1870 que Carlos Augerer, de Viena, descubre un procedimiento muy diverso del de Gillot y de cuantos por esa época estaban en uso, el cual fué llamado *quimigrafía*, y más tarde *método vienés de grabado*, distinguiéndolo así del *método francés* de Gillot.

El gran problema era servirse de la fotografía para imprimir el dibujo en el zinc. La cuestión presentaba, sin embargo, sus dificultades, de las cuales era la más grave, á no dudarlo, la imposibilidad de obtener en el grabado las medias tintas de la fotografía.

A fines de 1884, cuando ya hacía más de diez años que en resolver este problema se ocupaban seriamente Petit, Ives, Gonfiel, Mousot, Max, Jafé, etc., Meseinbach, de Mónaco, encontró un método para reproducir las medias tintas por medio de un diafragma rayado. A este método lo llamó su autor *autotipía*. Mas, era un procedimiento largo, costoso y, en una palabra, imperfecto. Poco después Carlos Augeret observa los defectos y ventajas del invento de Meseinbach y se da á perfeccionarlo, simplificándolo, hasta obtener directamente sobre su lámina de zinc la imagen rápida y completa.

De entonces acá el procedimiento ha ido perfeccionándose de día en día y hoy no hay retrato, vista fotográfica ú obra de arte que no sean reproducidos fielmente por la *autotipía*.

Por último, la *tricromía* viene á ser el *summun* del perfeccionamiento de la *autotipía*. Por medio de la *tricromía* se consigue un resultado casi maravilloso: reproducir merced al grabado los colores del original. Este procedimiento tiene por base el hecho de que son solamente tres los colores primarios: azul, rojo y amarillo. De la composición y mezcla de estos tres colores se derivan todos los restantes. Para explicar el método, supongamos que se trata de reproducir un cuadro coloreado, un paisaje, por ejemplo. Bastará para ello imprimir tres placas: una sensible solo á los rayos amarillos, otra á los rojos y una tercera á los azules. Para conseguir que sea solo un color determinado el que hiera é imprima la placa, no es menester sino colocar tras del objetivo del aparato fotográfico una cubeta de cristal purísimo conteniendo algún líquido saturado del color que se desea imprimir. A través del agua coloreada de amarillo no pasarán sino los rayos amarillos, y así sucesivamente. En la demostración gráfica de la *tricromía* que va en la página siguiente puede notarse claramente el proceso seguido para la impresión de los tres colores primarios.



# LOS PAÑALES DE LA LITOGRAFIA



## LEYENDA ALEMANA

AL EXCMO. SEÑOR VON RICHRNAU Y A LOS SEÑORES HANSEN, POENISH Y LENZ

Esa mujer es madre, y va cantando:  
Va á lavar los pañales de ese niño  
Que dormido en sus brazos va soñando  
Ensueños de inocencia y de cariño.

¡Dichosa madre! Su turgente seno  
Va rebotando néctar exquisito,  
Y alegre el corazón le late lleno  
Del maternal amor que es infinito.

Al llegar junto al agua del estero  
Sólo piensa en que el niño no se enfrie  
Y, concentrando en él el mundo entero,  
Con orgullo materno se sonrío.

Pronto el niño se duerme. Los pañales  
Lava la madre en la risueña fuente  
Y sólo los cuidados maternos  
El cielo nublan de su tersa frente.

Cada vez que la madre al niño mira,  
Le envía en la mirada el cielo entero;  
Cada vez que mirándolo, suspira,  
El suspiro es de un beso mensajero...

Meditabundo un joven conmovido,  
Contempla desde cerca aquella escena:  
Se inclina junto al niño allí dormido,  
Y así asoma en sus labios su alma buena.

—«Soy Senefélder, el que escribe dramas;  
Y hoy por entero embarga el alma mía  
Ese amor intensísimo con que amas  
Al niño que es tu orgullo y tu alegría.

«Yo también sé lo que es amor paterno;  
Yo, como tú, he engendrado un hijo hermoso  
Que hará mi nombre en el futuro, eterno:  
Soy padre de un invento prodigioso.

«Yo aspiro á repetir el pensamiento  
Del artista, por medio del grabado:  
Y el dibujo, el color y el sentimiento  
Verás como lo impreso propagado.

«Mas hoy la idea que en la mente abrigo  
El *fiat lux* del Creador espera...  
Ver nacido mi invento no consigo:  
¡Feliz tú que eres madre verdadera!» (1)

—Soy lavandera, respondió la madre,  
Y vivo apenas con mi humilde oficio.  
Como este niño ya no tiene padre  
Mi vida he consagrado á su servicio...

«—¡Ah pobre madre! Tu dolor comprendo:  
Desde ahora serás mi lavandera,»  
Contestó Senefélder. Y sonriendo,  
—¡Gracias! dijo la madre plentera...

Pasando el tiempo, el escritor de dramas  
Llegó hasta no ganarse el alimento,  
Y por huir del fuego iba á las llamas,  
Al dejar sus comedias por su invento.

¡Cuántas noches pasó de claro en claro  
Ensayando en la piedra y en el cobre  
El método que fuera menos caro  
Para imprimir sus obras como pobre!...

Tenía en una piedra muy pulida  
Escrita esta sentencia que es su historia:  
«¡Borrar y corregir! Eso es mi vida;  
*levantar y envelar* será mi gloria!»

Llegó un día la alegre lavandera  
Con un montón de ropa como armiño  
Y miró con mirada lastimera  
Al mísero poeta, alma de niño.

—Olvida ya tus dramas, ella dijo,  
Busca, más bien, tu invento prodigioso,  
Que un tiempo comparándolo á mi hijo,  
Creíste hallarlo, como mi hijo, hermoso.

Se humilló Senefélder y corrido,  
«¡Ay!», dijo, suspirando por lo bajo:  
«¡Cuánto llevo borrado y corregido  
Y aún no se revela mi trabajo!»

«Sobre esa piedra pon la ropa y vete...  
*¿Me traes los pañales de mi invento?*  
Hoy riqueza y ventura me promete  
Un vago, espiritual presentimiento...»

¡Si será que el espíritu adivina!  
Si será que transmite el cuerpo obscuro  
Onda de luz al alma que ilumina  
Señalándole el rumbo más seguro!

¡Si será que las luces de los cielos  
Llegan á veces hasta el alma humana  
A premiar los trabajos y desvelos  
Del que al ingenio la constancia hermana!

Durmióse Senefélder largo rato,...  
¡Y cuál sería su emoción sincera,  
Al despertar, cuando tomando el hato  
Que en la piedra dejó la lavandera,

Vió trasladado al lienzo lo que escrito  
Sobre la piedra por su mano había!...  
De rodillas cayó y, lanzando un grito,  
¡AL FIN TE HALLÉ, exclamó, LITOGRAFÍA!

Así nació en pañales este invento  
Que es humano y artístico y sencillo,  
Que ilustra y patentiza el pensamiento,  
Lo embellece, lo aclara y le da brillo.

L. BARROS MÉNDEZ

(1) La presente leyenda está basada en un hecho histórico: Senefélder, poeta dramático é inventor de la litografía, la descubrió al ver reproducidas, en la ropa que le había llevado su lavandera, unas cuantas frases que tenía escritas en una piedra, sobre la cual dejó por algún tiempo la ropa húmeda.



## VARIEDADES

**La tipografía en la Turquía.**—No es cosa fácil establecer una imprenta en el imperio musulmán. El que intenta cosa tal, tiene que pedir permiso al Ministerio de Fomento en Constantinopla y al gobernador general de la provincia. Debe constatar su nombre y apellido, sus antecedentes, casa, dirección y la lengua en que quiere editar el periódico. Sigue después un largo cambio de cartas, etc., y un riguroso cuestionario por la policía que cuida minuciosamente del pasado del impresor, su carácter, su fama, etc. Terminado eso á satisfacción de las autoridades, tiene que firmar el solicitante un documento en el que se obliga, bajo graves penalidades, de no imprimir ningún libro ó panfleto contra el gobierno ó los sagrados intereses del sultán. Después de esta formalidad generalmente recibe á los dos ó á los cuatro meses por las citadas autoridades el permiso de ejercer su profesión. Cuando se muere el propietario de una imprenta, el gobierno toma en administración el establecimiento hasta que queden terminadas las diligencias de la herencia. Encima de la puerta de cada tipografía debe hallarse un signo turco además de la inscripción en lengua extranjera. Está prohibido imprimir algún libro sin permiso expreso, el cual es demorado tres meses por lo menos. Si está acabada la obra, el impresor tiene que entregar cinco ejemplares al Ministerio de Fomento, con una declaración sobre la cantidad de ejemplares editados. Los libros religiosos necesitan la aprobación del Ministerio de Educación y cuando tratan de la religión musulmana, deben ser consagrados por los sacerdotes principales. Está prohibido importar libros extranjeros, pinturas, dibujos, etc., sin permiso especial del Ministerio de Instrucción Pública; además, existe un sinnúmero de prescripciones tocantes á la prohibición de internar libros que se ocupan de asuntos políticos y religiosos ó que se ocupen en la persona sagrada del sultán. En resumen: no es cosa fácil y agradable ejercer el penoso oficio de impresor en el imperio musulmán.

**Pensamientos de un chino sobre la propiedad intelectual.**—En un club literario inglés preguntaron recientemente á un joven chino lo que pensaba de la prohibición de la impresión fraudulenta. En la China, dijo el interrogado, la literatura no es un negocio. Puede suceder que un hombre, que ha pasado sus mejores años adquiriendo experiencias, sienta la necesidad de propagar una verdad que crea haber encontrado. En este caso, se sienta tranquilamente y escribe. Si sus juicios interesan á sus vecinos, él se alegra. Si se las copia y andan de mano en mano, él se entusiasma. Si se propagan en la letra original hasta en las provincias más remotas del vasto imperio, dichosamente junta las manos y muere triunfante. Esta es su recompensa. Ha dicho la verdad, y sus contemporáneos la han oído y aceptado. Con esto está contento.

**Edad de algunos diarios.**—Alemania posee, con sola excepción de alguna gaceta de Pekín que existe sin interrupción casi cuatro siglos y del *Amsterdamsche Courant*, cuyo primer número salió á luz en 1618, los periódicos más viejos. Así los ejemplares más antiguos aún existentes de la *Wagdeburggischen Zeitung* son del año 1626, los de la *Konigsberger Hartungschchen*, de 1650. Sigue *Leipziger Zeitung* 1660, *Jenaische Zeitung* 1674, *Augsburger Postzeitung* 1686, *Gotaische Zeitang* 1691, *Augsburgers Abendzeitung* también de fines del siglo XVII, *Vossische Zeitung* 1704, *Lipstädter Zeitung* 1709, *Rostocker Zeitung* 1710, *Riedlinger Zeitung* 1714, *Frankfurter Intelligenzblatt* 1722, *Koblenzer Zeitung* 1748, *Desdeuer Anzager* 1730, *Darmstädter Tageblatt* 1738, *Schlesische Zeitung* 1742, *Bremer Nachrichten* 1743, *Braunschweigischer Anzeigen* 1745, *Nördlinger Anzeigeblat* 1750, *Mecklenburgische Zeitung* 1857, etc.

**Sin hilo.**—Ya se sabe la dificultad de encontrar hoy día, cuando la prensa periodista abunda tanto (es decir cuando apenas se duerme un periódico ya quiebra por el antagonismo, ó por la indiferencia del público) de encontrar un título original para una nueva publicación. Pero

como el idioma español es muy rico en expresiones y los pueblos que lo hablan no carecen ni de ingenio ni de fantasía, así á nadie le sorprenderá si podemos añadir á la lista de denominaciones más ó menos floridas como *El Diluvio*, *El Papa Moscas*, *No aguantis*, *La Linterna de Diógenes*, *La Comedia Humana*, *El Consecuente* y otros, *El Sin Hilo*, que acaba de salir en la isla de Santa Catalina (California). Y tal vez tiene más derecho á este nombre que muchas otras publicaciones para el suyo, porque no teniendo la isla cable alguno, está recibiendo el autor de *El Sin Hilo* todas las noticias de importancia por el telégrafo Marconi, «sin hilo».

**La producción anual de libros.**—Según una estadística reciente, aparecen cada año cosa de 73,000 libros nuevos. De los países en los cuales salen á luz ocupa Alemania el primer rango, porque produce 23,000, Francia llega á 13,000, Italia á 9,500 é Inglaterra apenas á 6,500. La tercera parte, pues, de todos los libros tienen su origen en Alemania, y de éstos casi la mitad se imprime y edita en Leipzig; los demás consecutivamente en Berlín, Stuttgart y Munich. El comercio en libros alemanes toma proporciones enormes.

**El diario más voluminoso.**—Es, ó mejor, fué el número especial que editó el *New York World* por incidencia de cumplirse veinte años desde la fundación del periódico. Comprende este número 140 páginas con casi 570 columnas de avisos. Todos los acontecimientos de importancia desde el 11 de mayo de 1883, hállanse ilustrados en esta publicación gigantesca.

**El inventor de la estereotipia de papel** fué el arqueólogo M. Lotin de Laval.

**El primer diario marino** fué impreso hace poco tiempo en alta mar. Hallándose el vapor inglés *Etruria* á más de 30 leguas de Brownhead recibió por telégrafo sin hilo varias nuevas que pronto fueron impresas y presentadas á los pasajeros en forma de diario. Como se dice, la compañía Marconi, ha solicitado del gobierno inglés permiso para instalar á bordo de los transatlánticos de mayores dimensiones imprentas ambulantes, de modo que habrá dentro de poco también «redacciones marinas».

**Un método curioso** para aligerar á los niños de primera enseñanza el aprender el abecedario existe en varias escuelas de Viena. Allí se han puesto cajas, como las usadas en las imprentas que contienen todas las mayúsculas y minúsculas del alfabeto. El maestro de escuela deja componer por cada niño cierto número de palabras, lo que da gran gozo á los chicos, quienes, de este modo, aprenden jugando á leer. Dícese que este método ha tenido tal éxito, que se intenta introducirlo en todas las escuelas primarias de Viena. En Chile, hace tiempo que se usa.

**1728 establecimientos tipográficos** hay, según el almanaque de Perle, en la monarquía austro-húngara, contra 1,638 en el año pasado. Los institutos litográficos han disminuido de 484 á 451, igualmente los talleres xilográficos de 54 á 46 y los talleres quimigráficos de 46 á 45.

**Los tipógrafos negros en los Estados Unidos** tienen que sufrir mucho por la parte de sus compañeros blancos. Después de una lucha de cuatro años, fueron expulsados de la mayor parte de las imprentas del sur de la Unión y en la actualidad es muy escaso el número de las imprentas que continúan ocupando tipógrafos negros.

**Las imprentas del Vaticano.**—No debe ser conocido generalmente que existen dos imprentas en las vastas salas del Vaticano. La primera se halla en la galería de Sixto V y sirve para la publicación de todos los edictos y obras de la Santa Sede. La segunda tipografía está en un edificio cerrado en medio de los jardines del Vaticano y se halla bajo la inspección especial del mayordomo papal. Todos los empleados de esa imprenta son juramentados de guardar discreción absoluta y salen de ella los documentos diplomáticos secretos ú otras notas cuyo sigilo debe ser guardado.

**Impresión eléctrica.**—Se ha constituido en Inglaterra una compañía llamada *Sindicato para la Impresión Eléctrica sin tinta*.

Conforme al nuevo procedimiento, habrá una economía sobre la impresión ordinaria de un cincuenta por ciento. Los talleres tienen otro aspecto; á pesar de trabajar con las mismas máquinas, no se siente mal olor ninguno y aleja por completo todo peligro de incendio, pues ninguna de las substancias que se usan son inflamables.

Quedan suprimidos la tinta y los rodillos.

El procedimiento en sí es de lo más sencillo que pueda imaginarse, todo consiste en la preparación del papel, en el cual se incorporan substancias metálicas susceptibles de sufrir la influencia electromagnética, y al contacto con la forma se establece la corriente. El cilindro está cubierto de una placa de cinc (polo positivo) y con la acción de la máquina en cada presión se forma el circuito, transformando así la composición del papel en color en las partes donde hay contacto. Hasta hoy van descubiertos dos colores: negro y pardo, que pueden obtenerse por este medio de estampación.

Veremos si la cosa cuaja ó si no pasa de ser una tentativa curiosa y sin consecuencias.—J. J. B.

**Trasmisión de estampaciones á distancia.**—Ultimamente se han hecho pruebas prácticas, por parte de una comisión inglesa, para transmitir la imagen á larga distancia.

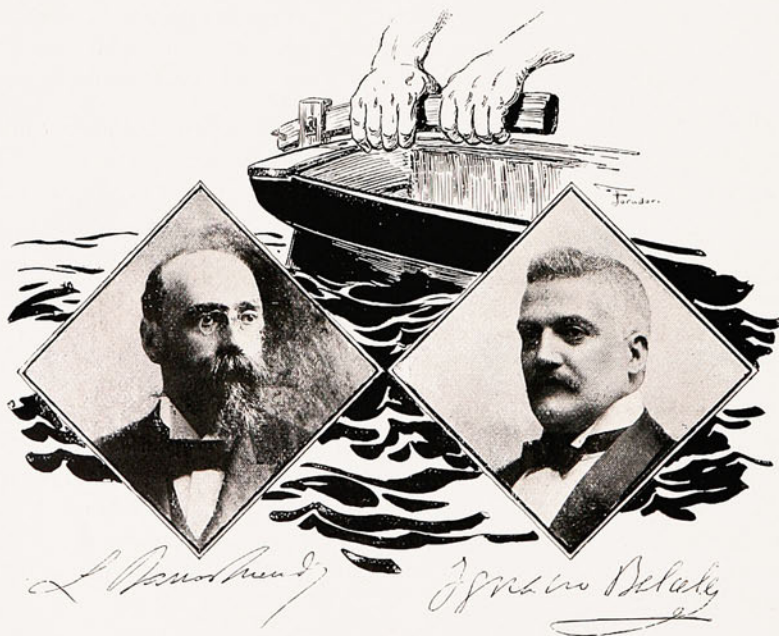
El hecho se ha verificado entre Saint Lô y el apostadero británico de Jersey, á una distancia de 36 millas.

Transmitiéronse preguntas y respuestas de una larga conversación manuscrita, retratos de hombres célebres, grabados, impresos, dibujos, cuadros de todo género y artículos de periódico.

El aparato da proyecciones negras, como la fotografía, y solo reproduce los objetos planos aplicados sobre la mesa de transmisión. Las pruebas no han dado resultados para transmitir el color.

Durante el verano de 1903 la comisión inglesa se proponía hacer nuevos experimentos extendiendo considerablemente el rayo visual.

Los resultados obtenidos ofrecen halagüeñas esperanzas en su aplicación á nuestros ramos.









CASA

LA CASA

MUZARD

FUNDADA EN 1845

QUE VENDE

LA CASA

MAS BUENA

MUZARD

MUZARD

GALERIA LOZA

PATILLOS Y ANTENAS

NOVEDADES

# CASA MUZARD

NOVEDADES PARA Señoras y Niños

GRAN MUEBLERIA

Santiago Valparaiso